

Crisis en la democracia española

*El presidente Rajoy promueve despido del
director de El Mundo, Pedro J. Ramírez*

Documentos para el debate



Cuadernos de Transición/ Política

Archivo Carlos Ramírez / Indicador Político

© Grupo de Editores del Estado de México

© Centro de Estudios Políticos y de Seguridad Nacional, S.C.

© Indicador Político.

Una edición del Centro de Estudios Políticos y de Seguridad Nacional, S.C., presidente y director general: Mtro. Carlos Ramírez, derechos reservados. Web:
<http://noticiastransicion.mx>

ÍNDICE

España: represión a prensa crítica Rajoy, detrás de cese de Pedrojota	4
Casimiro García-Abadillo sustituye a Pedro J. Ramírez como director de EL MUNDO	5
Pedrojota ajusta cuentas con los italianos: "Eliminándome a mí se mermó el proyecto y se debilitó al periódico"	27
Conferencia para el curso de el Escorial "25 años El Mundo" Mucho más que lágrimas en la lluvia	29

España: represión a prensa crítica

Rajoy, detrás de cese de Pedrojota

Carlos Ramírez

La transición democrática española hace **agua** no sólo por el agotamiento de los dos partidos dominantes, ni por el repudio hacia la monarquía, sino también por la **represión** a la prensa escrita, sin cuya participación en los setenta hubiera sido posible la democracia.

El jueves 30 de enero los dueños del periódico *El Mundo* **cesaron** al director general Pedro J. Ramírez como una decisión de los accionistas pero por la **presión** del presidente español Mariano Rajoy, del conservador Partido Popular. *El Mundo* fue un **pivote** en la instauración democrática luego de la transición 1976-1978 y se colocó como el **segundo** diario más importante por su enfoque crítico contra el poder.

En su discurso en la redacción para **explicar** su cese (ver en <http://www.elmundo.es/television/2014/01/30/52ea-9d84ca474113658b4579.html>), Ramírez explicó que su suerte quedó marcada por las **revelaciones** de documentos de la contabilidad secreta del Partido Popular y la lista de políticos que cobraban sueldos **secretos**, además de estallar la trama de fraude del yerno del rey Juan Carlos I, Iñaki Urdangarín, y el **involucramiento** de la casa real en el tráfico de influencia y dinero **sin** declarar a Hacienda.

Sumida España en una severa crisis económica con **empobrecimiento** general, la represión contra *El Mundo* coloca a España como un país bananero latinoamericano, a pesar de contar con instituciones sólidas. La ausencia del presidente Rajoy en la entrega de premios de periodismo otorgados por *El Mundo* fue una señal de que diario había quedado **marcado** por el poder. Obviamente el gobierno **rechazó** la intervención, pero Ramírez fue claro en señalar que las críticas a Rajoy y al rey por corrupción obligaron a los accionistas italianos a despedir el director del diario.

Paradójicamente, Ramírez había sido despedido en 1989 de la dirección de *Diario 16*, cuya revista *Cambio 16* fue **clave** para impulsar y defender la transición a la democracia, entonces por **presiones** del presidente Felipe González, del PSOE. Hoy el PP ajusta cuentas vía la represión por las **mismas** razones: la crítica al poder, en el entendido de que Pedro J. Ramírez ha considerado siempre al periodismo como un **contrapoder**, un poder social frente al poder del sistema político dominante.

España había pasado, con altibajos, la **prueba** de la democracia con la existencia de una prensa crítica. Ramírez había revelado las corruptelas del hermano del presidente Felipe González y la *guerra sucia* criminal contra terroristas y salió de *Diario 16* por complicidades de los editores pero pudo lanzar *El Mundo* como periodismo alternativo frente al de *El País* muy **funcional** al socialismo español y ya como un gran emporio empresarial de prensa sostenido con subsidios oficiales.



Las revelaciones de Ramírez en *El Mundo* sobre el uso de dinero **secreto** para nóminas del PP y los datos del fraude del yerno del rey con derivaciones a la cúpula de la monarquía, todo ello en una fase de crisis económica que ha cimbrado y debilitado las instituciones democráticas, condujeron a la **presión** gubernamental para desplazar a Ramírez, en una forma muy **parecida** al de *Excelsior* en 1976 cuando el presidente Echeverría propició la salida del director Julio Scherer y colaboradores por su crítica al poder político.

Las revelaciones de Pedro J. Ramírez (@pedroj_ramirez y pedroj.ramirez@elmundo.es) mostraron que España ya **rompió** el pacto por la transición de 1976-1978 y entró en una fase de **crisis** democrática que requerirá de un nuevo acuerdo por la transición. Si no, los **fantasmas** del franquismo autoritario —de donde proviene el PP actual— se asentarán de nuevo en España y harán **fugaz** la experiencia democrática de treinta y cinco años de experiencia democrática.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez

Casimiro García-Abadillo sustituye a Pedro J. Ramírez como director de EL MUNDO



EL MUNDO Madrid

Actualizado: 30/01/2014 17:34 horas

El periodista Casimiro García-Abadillo, hasta ahora vicedirector de EL MUNDO, sustituye a Pedro J. Ramírez en la dirección de este diario. Así lo ha decidido el consejo de administración de Unidad Editorial, reunido este jueves en su sede de Madrid.

García-Abadillo es miembro fundador de EL MUNDO y desde octubre de 2004 es vicedirector del periódico y responsable de todas las áreas de información del periódico. Asume la dirección con el objetivo de relanzar la difusión y consolidar su nuevo modelo digital, que en pocos meses se ha convertido en referente del sector de la prensa en España.

Según ha explicado Unidad Editorial en un comunicado, "el consejo de administración de la compañía ha decidido iniciar una nueva etapa en la dirección editorial del periódico, que seguirá comprometido como hasta ahora con la independencia y la objetividad en el tratamiento de la información, así como con la calidad de sus contenidos".

Pedro J. Ramírez figurará al frente del diario hasta la edición del próximo domingo y en adelante mantendrá una relación de colaboración con el grupo. El consejo de administración ha querido hacer constar su agradecimiento a Ramírez por su brillante trayectoria de más de 24 años al frente del periódico.

"Pedro J. puede estar muy orgulloso de haber fundado un periódico y de haberlo llevado, casi 25

años después, a la cima del periodismo español", ha señalado Antonio Fernández-Galiano, presidente de Unidad Editorial.

Por su parte, Pedro J. Ramírez ha asegurado: "Para mí este es un momento de sentimientos encontrados. De pesar, de orgullo y de gratitud. Tiempo habrá de exponerlos. Ahora, por encima de cualquier otra consideración, quiero dar las gracias a mis compañeros de EL MUNDO y Unidad Editorial, a los accionistas de RCS y en especial a los lectores por el apoyo recibido durante estos 25 años. Entiendo la decisión, pero si de mí hubiera dependido, habría seguido siendo director de EL MUNDO toda mi vida".

Pedro J. Ramírez comunica a su equipo que abandona la dirección de 'El Mundo'

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/01/30/actualidad/1391043234_373635.html

El Consejo de Administración de Unidad Editorial tiene previsto abordar este asunto en su reunión de hoy



Pedro J. Ramírez durante una conferencia en Madrid en 2013. / Susana Vera (reuters)

El director de *El Mundo*, Pedro J. Ramírez, comunicó este miércoles a su equipo más próximo su inminente relevo al frente del diario que fundó en 1989, según fuentes de la redacción. Las mismas fuentes señalaron que su sustituto sería Casimiro García Abadillo, hasta ahora vicedirector. El Consejo de Administración de Unidad Editorial, empresa

editora de *El Mundo*, tiene previsto abordar este asunto en su reunión de este jueves. Un portavoz oficial de la compañía eludió confirmar la salida de Ramírez de la dirección y si permanecería o no vinculado a Unidad Editorial. Esta mañana, el propio Ramírez ha dado a entender en su cuenta de Twitter que no seguirá al frente del periódico y en una respuesta a una lectora ha dicho que la del domingo será su última edición.

El cambio se produce en un momento en el que el diario atraviesa una profunda crisis, tanto en el terreno económico como de difusión. Los resultados de *El Mundo* han sido en los últimos años un lastre para el grupo italiano RCS, propietario de la cabecera española (posee más del 96% de Unidad Editorial). En 2011, el consorcio de comunicación español experimentó unas pérdidas de 243 millones de euros, que se elevaron a 526 millones en el ejercicio siguiente. Con estos resultados, el grupo estaba en quiebra técnica. Solo la inyección de fondos de la matriz italiana ha permitido la supervivencia de la cabecera española.

Para intentar mitigar su mala situación económica, *El Mundo* ha acometido en los últimos años varios planes de ajuste, a través de sucesivos expedientes de regulación de empleo, que han mermado la plantilla.

Junto a la crisis financiera, *El Mundo* ha experimentado una caída continuada en las ventas de ejemplares. Los datos auditados de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) correspondientes al periodo comprendido entre julio de 2012 y junio de 2013 le otorgan una circulación media diaria de 187.517 ejemplares, a muy larga distancia del líder del sector, EL PAÍS, que alcanzaba 304.241. A finales de 2013, los datos de OJD sin auditar situaban la difusión de *El Mundo* de lunes a domingo en torno a los 160.000 ejemplares.

El periódico, que Ramírez ha dirigido durante 25 años, es el segundo diario generalista de pago en España.

Despedida de Pedro J. Ramirez de la redacción de El Mundo 30/01/14

Las últimas palabras de Pedrojota como director ante los suyos

<http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/01/31/despedita-pedrojota-ramirez-director-elmundo-barceas-casa-real-mariano-rajoy-unidad-editorial-casimiro.shtml>

"¡Ay! el día que contemos quien fue nuestra fuente en el 'caso Bárcenas'"

"Si se produjera una venta o una fusión que desvirtuara la identidad del periódico...tengo 61 años, pero Indro Montanelli fundó uno a los 65"

Periodista Digital, 31 de enero de 2014 a las 09:52

Es verdad que la presión era enorme pero yo ni estaba cansado ni tengo problema en seguir soportando

Pedrojota Ramírez se despidió de la redacción que ha venido dirigiendo los últimos 25 años.

Subido sobre una pila de folios, flanqueado por un Casimiro García Abadillo que a partir de ahora será nuevo director y un Antonio Fernández Galiano al que tuvo que corregir -"perdona, Antonio, pero a mi nadie me ha sugerido nada, mi salida se me ha impuesto", el periodista riojano compareció acompañado de un taco de portadas que resumen su paso por la dirección de este rotativo.

Una a una las fue desgranando en su discurso:

Desde la primera portada con la mayoría absoluta que perdió por los pelos el Partido Socialista, el despacho oficial de Juan Guerra, Ibercop, Casimiro, Filesa, Casimiro, no se si están Antonio Rubio por ahí y Manolo Cerdán, no lo está, pero sí emocionalmente, Luis Roldán, todo el mundo le buscaba y solo El Mundo le encontró.

Esta mañana me ha mandado un mensaje muy cariñoso Melchor Miralles, uno de los grandes periodistas que fundó este periódico. Aparecen los cadáveres de Lasa y Zabala. Todavía recuerdo aquellas horribles fotografías y la tortura a la que habían sido sometidos aquellos etarras secuestrados con el dinero de todos nosotros. Y tres días después era la boda de la Infanta Elena y decidimos esperar hasta el lunes para no amargarle el fin de semana a España.

[...] ETA le enterró en vida y le trató como un perro. Ortega Lara. El pueblo maldice a ETA. El día del asesinato de Miguel Angel Blanco. La foto para la historia, cuando Fernando Quintela consiguió meter una cámara tras los filtros del Tribunal Supremo que condena al anterior jefe del gobierno en la hemeroteca.

ETA asesina al columnista José Luis López de La-calle, aquel día yo entré en su casa con el entonces vicepresidente del gobierno Mariano Rajoy, el mismo que luego boicoteó este premio periodístico.

Contra la guerra. El Mundo se puso en frente del gobierno que había apoyado hasta entonces cuando cometió la equivocación de apuntarse a la foto de las Azores. El periodista de El Mundo Julio Anguita Parrado muere víctima de un misil al sur de Bagdad. Me acuerdo cómo fui a ver a su padre a Córdoba y darle un abrazo.

El día de la infamia, que fue el 11 de marzo. Un sí bajo la lluvia. Todo un pronóstico [risas]. Prometo que no pensábamos en nada, es que llovía. Absueltos los cerebros del 11-m. ¿Quién puso las bombas? ¿Por orden de quien? Está todo por dilucidar. [...] Torres chantajea al Rey ligando a Corina ¡ay Corina! con el caso Urdangarín. Y aquí empezaron algunos de nuestros problemas recientes: Bárcenas pagó sobornos en negro a parte de la cúpula del PP. Ay el día que contemos cual fue la fuente...no no lo contaremos porque los periodistas no cuentan sus fuentes.

Sólo traté de encontrarle un trabajo digno a Iñaki. La inigualable Corina. El gran scoop de Ana Romero. Hay grandes portadas y exclusivas. Alguna que me ha concernido personalmente. Ahora que se me acumulan los recuerdos quiero deciros que nunca olvidaré la asistencia masiva de la redacción a aquella cena de navidad de hace 17 años en la que yo dije os prometo que la próxima vez miraré dentro del arma-





rio...y es verdad, no he dejado de mirar desde entonces dentro del armario [risas y aplausos]

Y aquí empieza el *via crucis*: 'Cuatro horas con Bárcenas'. Maldita sea la suerte en que a mí se me ocurrió volver a ser reportero. Los originales de Bárcenas incluyen pagos de sobresueldos a Rajoy cuando era ministro. Bárcenas guarda silencio por el apoyo que le daba Rajoy.

[...] Algunas de las cosas que nos han sucedido a nosotros, como cuando Rajoy dice en sede parlamentaria: El Mundo manipula y tergiversa las palabras de un delincuente, estaba colocando el foco en una persona que era el director de El Mundo. Después, sin que viniera a cuento, en la declaración ante el juez de De Cospedal dice yo no lo leo El Mundo. El presidente nos ha convertido en sus adversarios y la secretaria general no nos lee. Y por si faltara alguna clarificación se produce la vileza del boicot a ese acto que ha sido apolítico y apartidario a favor de la libertad de prensa, ese acto donde políticos convergían en la sede de El Mundo, en la que el presidente del Gobierno acudió reiteradamente coincidiendo con Zapatero, ese acto que para todos estaba por encima de la polémica, fue utilizado como elemento detonante de la marginación, convirtiendo a El Mundo y a su director en el enemigo del 'establishment'.

Que os cuenten Inda y Urreiztieta las idas y venidas o Ana Romero con la Casa Real. ¡Como si quien se hubiera casado con Urdangarín hubiera sido yo! O me hubiera roto yo la cadera. Esta portada...Javier Espinosa secuestrado en Siria...Hay tres cosas que me duelen como puñaladas, y se lo he dicho al Consejo de Administración: Una, dejar de ser director de pe-

riódico sin que Javier Espinosa esté de nuevo en esta redacción. Él es el símbolo de todo lo mejor que ha habido en esta casa [aplausos]. Lo segundo: me jode no poder llevar el estandarte en el desfile del 23 de octubre en el que celebraremos los 25 años del periódico. Me hubiera encantado ser el abanderado. Espero que me dejéis estar por ahí. Y lo tercero, hablando del futuro, me fastidia no haber tenido tiempo de cosechar los frutos del llamado 'cambio de piel' del mundo y las apuestas que hemos hecho en el terreno de la digitalización

[...]

Creo que hay una gran oportunidad si somos capaces de preservar los ingresos que obtenemos de la actividad tradicional. El Mundo sigue teniendo más de un millón de lectores de la prensa general, uno de los dos, el siguiente, el ABC, que tanto dice que se acerca, tiene 500.000 lectores menos. Hay que luchar en todos los frentes y Antonio y Casimiro están dispuestos a ello. [...] Más allá de las cifras y las portadas, hay algo más importante, con lo que termino. La fidelidad que hemos mantenido a los principios fundacionales del periódico. Esas portadas son la expresión de una manera de entender el periodismo. Elegir una manera de vivir. Yo siempre he dicho que es un fin en sí mismo. Que es la manera más útil en la que se puede invertir el tiempo.

En El Mundo nunca se dejó de publicar una noticia verdadera o relevante. Reto a que alguien ponga un ejemplo de que no sea así. Hemos iluminado hasta el último rincón de las cloacas. Hemos ido por delante del resto de medios en una información relevante que afecta a la más alta institución del Estado.

A mí hace tiempo que han dejado de presionarme. No se si ahora vuelven las viejas mañas pero seguro que pronto desistirán porque las reglas de juego en este periódico es imposible que cambien y menos si el director es Casimiro. No tengo ninguna duda que los accionistas han acertado al nombrar a Casimiro director. Es verdad que yo ya estaba destituido.

Querido Antonio, a mi no me han sugerido, a mi se me comunicó que se había tomado la decisión de destituirme. Y se lo dije al consejero delegado. Si cambiarais de opinión yo estoy dispuesto a seguir de director toda mi vida. Se han reído si baja cuando he dicho un ángel y les detiene en el último momento. ¿Qué pasa si la paloma del Espíritu Santo os infunde de repente un soplo de sabiduría? [risas] Si de mi dependiera yo no hubiera querido nada en la vida más que poder haber sido el director de El Mundo. Es verdad que la presión era enorme pero yo ni estaba cansado ni tengo problema en seguir soportando.

También he dicho que lo anómalo no es que a un director el propietario decida relevarlo. El periódico es de los accionistas y los lectores. Lo extraño no es que yo sea destituido, sino que hayan tardado 25 años en hacerlo. Una vez que el ángel no ha comparecido en la Avenida de San Luis y que el Espíritu Santo no estaba de guardia yo estoy convenido que esto irá por el buen camino. Casimiro es un periodista extraordinario. Algunas de las exclusivas de las que tan orgullosos estamos son producto de su inteligencia y su capacidad para relacionarse con las fuentes. Él ha sido la persona que más ha contribuido junto a mi en la gestión de la información en las portadas. Casi-

miro ha hecho conmigo el periódico. Nadie sabe las constantes conversaciones que hemos tenido sobre la gestión de todos los temas delicados. Es un gran analista político. Cosa importante para un director. Y no tengo la menor duda sobre su integridad. Y se que hará un periódico que en lo sustancial es el mismo que hemos hecho en este tiempo.

El presidente y consejero delegado continúa siendo Antonio Fernández-Galiano que ha hecho toda su carrera subiendo escalón tras escalón en la compañía demostrando compromiso y sensibilidad con los valores de la actividad editorial. Hay complicidad entre nosotros. Seguirán existiendo en los confidenciales noticias y algunos sembrarán el entorno de insidias. Claro que he discutido con Antonio. Y con Casimiro...¿con quien de vosotros no he discutido alguna vez? Las decisiones se toman así, a veces con pasión, con acaloramiento. Es verdad que he llegado a un acuerdo amistoso con los accionistas sobre la forma en que voy a dejar estos cargos ejecutivos.

Para eso hay tres condiciones: Casimiro, Antonio y el continuar vinculado a Unidad Editorial. Voy a esmerarme en ser un buen ex director de periódico. El día que no lo sea, llamadme la atención. Quien tome las decisiones a partir de ahora voy a apoyarle dentro y fuera. Yo estaré a mano, trabajando en temas de nicho, que pueden parecer menores. Seguiré escribiendo mis cartas de los domingos, aunque el director tendrá que tomar la palabra, siendo pareja con Ricardo [el ilustrador]. Ahora bien si las cosas fueran de otra manera y los accionistas desistieran de desarrollar el proyecto de El Mundo, si se produjera una



venta o una fusión que desvirtuara la identidad del periódico...pues yo tengo 61 años, Indro Montanelli fundó Il Giornale a los 65 [murmuros]. Ya sabéis de que va todo esto. Esta mañana he visto entre mis gadgets un reloj de patata que me regaló el departamento de publicidad por mi 40 cumpleaños. El reloj es un desastre, se para, le entra agua, pero tiene la bola del mundo girando alrededor. Ya que no puedo ser el director hasta el último día de mi vida, voy a ponerme el reloj hasta el último día de mi vida. Me lo pongo y éste otro se lo damos a María Peral. Y su obligación es que el reloj no se pare. Y yo lo mismo. Estamos encadenados y ambos deben marcar la misma hora. Muchas gracias a todos [aplausos]

Primera entrevista en la Cope: "No haré nada en contra de mis compañeros, ni en edición digital"

La primera comparecencia del célebre Pedrojota Ramírez en la jornada de 31 de enero de 2014 encontró cobijo en 'La Mañana de COPE', con Ernesto Sáenz de Buruaga, programa en el que participa semanalmente. El propio Buruaga le hizo la pregunta del millón: "¿Vas a crear un nuevo medio de comunicación?"

Soy poco simpático, muy exigente conmigo y con los demás, no soy capaz de ponerme en el lugar de los demás y cómo reaccionó esa redacción... Hemos establecido un vínculo físico que es un reloj, el reloj de civil que llevaba hasta ayer y mientras estemos unidos por esos relojes no haré nada contra mis compañeros. Ni en edición digital

Claridad en la respuesta de Pedrojota, aunque el día anterior ya había avisado que si había venta o fusión, tomaría medidas. Los motivos sentimentales parecen efímeros para un coloso del periodismo. En relación a su salida del diario de Unidad Editorial, tal y cómo hizo en la charla de despedida ante sus exempleados, Ramírez continuó en COPE denunciando que en la mayor parte se debe a las presiones sufridas en el consejo de administración que, por fin, han conseguido terminar con él. "¿Por qué el cese?" Preguntaba Buruaga:

Porque las fauces del poder siempre están abiertas para devorar todo vestigio de libertad de expresión, de pensamiento y de palabra... En una situación tan frágil de los medios, el poder tiene más capacidad de influir en las decisiones empresariales. Lo sorprendente no es que destituyan a Pedrojota Ramírez, sino que le hayan aguantado

durante 25 años. Yo por eso ayer le di las gracias a los accionistas por todo el respaldo de estos años.

Más metido en harina, Ramírez encuentra culpables:

Rajoy y su Gobierno ha conseguido que el director de El Mundo se haya convertido en un problema para sus accionistas. Cuando antes ingresabas 100 y ahora ingresas 30, la situación es muy frágil. El poder puede hacer muchas cosas, puede ayudar o ponerse de perfil y ejecutar en los términos más desfavorables posibles algunas sentencias como la del Supremo sobre la TV digital y convertir la crítica en una actividad onerosa para los editores.

El itinerario está muy claro, el detonante de la campaña fue el 1 de agosto en serie parlamentaria cuando en lugar de enfocar su dirección en atacar a la oposición, Rajoy aprovecha ese pleno extraordinario para decir que El Mundo manipula las declaraciones de un delincuente para convertirlas en calumnias. Luego la secretaria general del Partido, sin venir a cuento, dice que 'yo no leo El Mundo', es la jefa de una organización con muchos militantes que te señala como su enemigo. Y el remate, el episodio decisivo final es el infame boicot que el Gobierno hace en la entrega de los Premios Internacionales de Periodismo.



LA CARTA DEL DIRECTOR

Cambia el director, sigue la orquesta

PEDRO J. RAMÍREZ

Actualizado: 02/02/2014 03:27 horas

Esta es mi última Carta como director de EL MUNDO. Y este número 8.808, el último en el que mi nombre aparecerá encabezando la mancheta. Así ha sido desde que hace 25 años fundé este periódico junto a mis compañeros. Y si a estos 8.808 días les sumamos los 3.151 de 'Diario 16', son 11.959 días dirigiendo periódicos. Multiplíquese la cifra por una conservadora tirada media de 250.000 ejemplares y el resultante son nada menos que 2.989.750.000 copias a lo largo de 34 años. Casi 3.000 millones de periódicos distribuidos con mi firma durante más de la mitad de mi vida. Si contamos, también por lo bajo, 4,5 lectores por ejemplar, estamos hablando de al menos 13.500 millones de lectores. Unas cifras como para marear y baldar a cualquiera. No a mí.

Voy serenamente camino del vientre de la ballena pero, a diferencia de Jonás, yo no me he ofrecido como víctima propiciatoria. Han sido los propietarios del periódico quienes, en uso de sus legítimas atribuciones, han decidido poner fin a esta etapa. No estaba, no estoy cansado. Si de mí dependiera habría seguido siendo director de EL MUNDO no ya este año, no ya los tres años más que me quedaban de contrato, sino toda la vida. Así se lo dije, mirándoles a los ojos, a quienes tomaron la decisión. Y si hoy me volvieran a ofrecer el puesto, lo aceptaría de nuevo sin parpadear.

No niego que en muchas ocasiones -y especialmente durante estos durísimos años de crisis económica y putrefacción política- he tenido la sensación de estar atrapado por el deber de actuar en contra de mi propia conveniencia. Pero si eso era una cárcel de agobios y tensiones, yo quería cadena perpetua. No por ambición ni afán de poder -de sobra ha quedado demostrado que son los domadores de tigres de papel quienes prevalecen en España- sino porque, como explicaba Arthur Miller, «un periódico es una nación hablándose a sí misma» y ni uno solo de esos casi 12.000 días he dejado de sentir la preocupación por mi país, la adrenalina de los titulares y el cierre, el hormigueo de la información exclusiva, la pasión cívica por transmitir a los lectores cuanto se les oculta y les concierne. Lo he



dicho siempre: el periodismo es una forma de vida que adquiere valor en sí misma. La forma de vida más digna y emocionante a la que cabe dedicar el tiempo de cada uno sobre esta tierra.

En tiempos y circunstancias distintas me han destituido dos veces como director. Hace 25 años bajo un Gobierno del PSOE, ahora bajo un Gobierno del PP. Al final, la ballena es la ballena. Ya lo dijo John Adams: «Las fauces del poder están siempre abiertas para devorar y su brazo siempre extendido para destruir, si puede, la libertad de pensamiento y de palabra hablada y escrita...». Ahora ya saben a qué me refería el domingo pasado cuando hablaba del espejo arrojado contra el suelo mientras se derrite el «rey de nieve» y suena la canción de Alaska y Dinarama: «¡Vete de aquí, no me supiste entender! (...) Ni tú, ni nadie, nadie puede cambiarme».

Prefiero que sean otros los que interpreten la secuencia de los acontecimientos desde que volví a ser reportero por un día y reflejé las revelaciones de Bárcenas sobre la financiación ilegal del PP y los sobresueldos de sus jefes; desde que publicamos los SMS de Rajoy instando a «resistir» al ex tesorero aun después de que se descubriera su fortuna en Suiza; desde que el presidente acusó en el Parlamento a EL MUNDO de «manipular y tergiversar las denuncias de un delincuente para generar una calumnia»; desde que pocos días después demostramos que quien había «manipulado y tergiversado» había sido él, reproduciendo la suculenta nómina de Bárcenas cuando «ya no estaba en el partido»;

desde que descubrimos que la Fiscalía investigaba las percepciones del marido de María Dolores de Cospedal en el banco resultante de la fusión con Caja Castilla-La Mancha; desde que ella declarara poco después en sede judicial, sin venir a cuento, que «no leía» EL MUNDO y desde que el Gobierno y la cúpula del PP en pleno boicotearan con ostentación e infamia un acto del significado de la entrega de los Premios Internacionales de Periodismo -con Vargas Llosa entre los receptores-, instituidos en memoria de tres compañeros que dieron la vida por la libertad de prensa. El poder había convertido a EL MUNDO en unapestado y las grandes empresas del Ibex -salvo honrosas excepciones- actuaron en consecuencia.

Nunca sabremos si yo continuaría siendo el director de EL MUNDO de no haber sucedido todo esto y de no haberse entreverado tales episodios con los de Botsuana, Corinna, Urdangarin y la Infanta. Debo admitir que lo anómalo no es que el propietario de un periódico decida cambiar al director, sino que haya mantenido durante 25 años al mismo. De ahí que mi gratitud hacia los sucesivos dirigentes del grupo RCS -desde el legendario Cesare Romiti hasta el actual consejero delegado Pietro Scott Jovane pasando por el gran Vittorio Colao- por la confianza depositada tan larga y reiteradamente supere con creces el disgusto actual.

Todo administrador debe velar por los intereses de sus accionistas y es innegable que las relaciones con el Gobierno y las demás instituciones del Estado forman parte del marco en el que desarrolla su actividad una empresa periodística e inciden en la marcha del negocio. En un momento tan difícil para el sector como éste, el Ejecutivo de Rajoy podía haber tomado medidas que paliaran el impacto del desmoronamiento de una inversión publicitaria que -se dice pronto- ha caído en los periódicos desde los más de 2.000 millones de 2007 a los apenas 700 de 2013.

No estoy hablando de ayudas directas sino de planes de reconversión tecnológica, formación de periodistas, digitalización o fomento de la lectura, análogos a los de otras democracias. En lugar de ello se nos ha obligado a pagar el error administrativo del anterior Gobierno en la adjudicación de las licencias de la televisión y se mantiene el IVA del 21% para los diarios digitales frente al 2,5% de Francia. Está claro que Rajoy apuesta por el mito de «un

Gobierno sin periódicos» -en realidad sueña con un Gobierno sin país- y ha optado por convertir la crítica y la denuncia en una mercancía cada vez más onerosa para los editores. No es extraño que en Unidad Editorial la cuerda se haya roto por mi cintura.

Hay tres cosas que, como les dije el jueves a mis compañeros, siento como punzadas en el hígado: dejar de ser director mientras Javier Espinosa -símbolo de todo lo mejor de este periódico- continúa secuestrado, no poder encabezar el desfile del próximo 23 de octubre cuando EL MUNDO cumpla su primer cuarto de siglo y no haber tenido tiempo para recoger los frutos del salto adelante que ha supuesto el cambio de piel de nuestro diario. Orbyt cuenta hoy con más de 127.000 suscriptores, 91.000 de los cuales corresponden a EL MUNDO. Tenemos, pues, más abonados digitales que todos los demás diarios españoles juntos y los orbyteros son la sal de la tierra.

Además, nuestra edición electrónica mantiene el liderazgo en internet, nuestras aplicaciones para móviles y tabletas crecen exponencialmente y lo mismo sucede con nuestras descargas de vídeo. En el canal tradicional, EL MUNDO es uno de los dos únicos diarios nacionales con más de un millón de lectores acreditados por el EGM -aventaja en 500.000 al tercero- y mantiene con claridad el segundo puesto en difusión pese a que la fuerte contracción del mercado distorsiona la perspectiva.

Cada uno podrá interpretar como quiera las miserias del presente, pero coincido con el diagnóstico que Miguel Ormaetxea hacía esta semana en su influyente blog Media.tics: no hay mejor garantía de supervivencia para una empresa periodística que conseguir que en el plazo de tres años el 50% de sus ingresos sean digitales. Ahí están los desafíos, ahí están las oportunidades e, inevitablemente, los riesgos. Recordad a Tácito.

Por encima de todas las cifras me siento fieramente orgulloso -y este es un patrimonio que nadie podrá arrebatarme- de haber sido durante estos 25 años fiel a los principios fundacionales de EL MUNDO, plasmados en esta misma página el 23 de octubre de 1989. Prometí que «EL MUNDO no servirá jamás a otro interés que el del público» y así ha sido. Prometí que «EL MUNDO no utilizará jamás la información como elemento de trueque u objeto de compraventa en el turbio mercado de los favores políticos y económicos» y nunca lo hemos hecho. Prometí que «toda noticia

de cuya veracidad y relevancia estemos convencidos será publicada, le incomode a quien le incomode» y reto a que alguien aporte un solo ejemplo de que no haya sido así. Prometí que «toda investigación periodística será culminada, le pese a quien le pese» y en la medida de nuestras posibilidades -con éxitos históricos como los GAL, Filesa o las actas de ETA y asignaturas pendientes de la dimensión del 11-M-, nunca ha dejado de ocurrir. Prometí que «en este periódico no habrá tabúes, ni cotos vedados, ni zonas de sombra, ni sanctasanctorums» y no los ha habido.

Advertí por último: «Si alguien pretende hacernos pasar por el aro, como a tantos otros, que abandone desde hoy toda esperanza». ¿No es un milagro que dentro de la más bien lúgubre historia de la libertad en España hayamos podido mantener desafiante y enhiesto este estandarte durante todo un cuarto de siglo?

Mi último acto antes de dimitir como miembro del Consejo de Administración de Unidad Editorial ha sido apoyar con entusiasmo el nombramiento de Casimiro García-Abadillo como nuevo director de EL MUNDO. No tengo ninguna duda ni de su excepcional talento profesional, ni de su integridad personal, ni de su compromiso con todos estos valores. Bajo su batuta y con la misma orquesta -siempre he dicho que el director representa y coordina al elenco pero quienes tocan son los músicos- la continuidad de nuestro proyecto está asegurada. Casimiro tiene muchas de mis virtudes y pocos de mis defectos. Aunaré la firmeza con la templanza y eso creará espacios de distensión sin que el periódico renuncie a ninguna de sus señas de identidad. El hecho de que el presidente ejecutivo de la compañía continúe siendo Antonio Fernández-Galiano -imbuido como pocos editores de la percepción del periódico como proyecto intelectual y ágora de debate- garantiza además que el nuevo director va a seguir teniendo la misma protección y cobertura con la que siempre he contado yo.

Por todo ello he preferido continuar ligado a Unidad Editorial y agradezco a sus directivos y accionistas que me permitan hacerlo en términos razonables.

Mientras EL MUNDO siga siendo EL MUNDO me sentiría incapaz -máxime tras lo sucedido el jueves- de hacer la competencia en ningún terreno a quienes siempre consideraré mis compañeros. Si las circunstancias cambian me tendrán, claro está, a su disposición.

Mientras sigue incubándose la crisis tremenda que de un modo u otro conmoverá todos los pilares de la España que conocemos, a mí me toca ahora dar un paso atrás. El 2 de marzo reanudaré mis cartas dominicales, auxiliado por el genio de Ricardo Martínez, bajo un nuevo epígrafe y en una ubicación distinta. Prepararé además la publicación de mi próximo libro -cuando me lo autorice la editorial revelaré su contenido-, me ocuparé de la revista 'La Aventura de la Historia' y dedicaré algo más de tiempo a mis amigos tuiteros.

Esta segunda vez el 'One Brief Shining Moment' de Camelot ha sido bastante menos breve y ha brillado mucho más que la primera. Hasta nuestros más enconados enemigos reconocen que la España de este último cuarto de siglo habría sido distinta, y probablemente peor, sin un diario como EL MUNDO. No sabemos lo que nos deparará el futuro, pero es la hora de pedir perdón a quienes dentro y fuera de la redacción se hayan sentido injustamente tratados por mis decisiones, la hora de dar las gracias de corazón a todos esos españoles que han abierto casi catorce mil millones de veces un periódico con mi firma, la hora de aprender las reglas de urbanidad del manual del buen ex director, la hora de colgar en el vientre de la ballena el lema de Juvenal -'Vitam impendere vero'- que me acompañará allí donde yo vaya.

pedroj.ramirez@elmundo.es

Los italianos de RCS, compinchados con Fernández-Galiano, se la juegan

<http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/01/31/pedrojota-se-queda-sin-los-20-millones-de-euros-de-su-fastuosa-indemnizacion.shtml>

Pedrojota se queda sin los 20 millones de euros de su indemnización por una 'jugarreta' Queda vinculado al grupo, como director editorial, hasta su jubilación dentro de tres años

Periodista Digital, 31 de enero de 2014 a las 10:30

Enric González describe a Pedrojota desde El Mundo: "Mucho más interesado en vender diarios que en dar ejemplo de comportamiento ético"

"¡Ay! el día que contemos quien fue nuestra fuente en el 'caso Bárcenas'"

Pedrojota Ramírez: "Nadie me ha sugerido nada, se me ha impuesto y si de mí hubiera de-

pendido habría seguido siendo director de El Mundo toda mi vida"

A Pedrojota lo echaron de 'Diario 16' los políticos y de 'El Mundo', sus arruinados dueños

Para su desgracia y cuando se las prometía tan felices, no podrá montar medio de comunicación alguno que pueda competir con el que ha sido suyo 25 años

¿Cree que El Mundo perderá calidad y aún más lectores con la salida de Pedrojota Ramírez?

Sí No

Se ha despedido Pedrojota Ramírez como director esgrimiendo un taco de fotocopias, con las portadas de 'El Mundo' que según él han sido el motivo real de su cese y agitando el espectro de una conspiración de altos vuelos, urdida en La Moncloa y con Mariano Rajoy en el epicentro, para poner fin a su carrera.

Y conspiración y trampas ha habido, aunque bastante más pedestres y con otros protagonistas.

Pocas horas después de que le anunciaran que los italianos del consorcio RCS MediaGroup, propietarios del 'Corriere della Sera' y del 98% de Unidad Editorial habían decidido, de forma irrevocable, cesarle como director, Pedrojota se ha enterado que no va a cobrar los casi 20 millones de euros que suponía le iban a caer como finiquito, plan de retiro e indemnización, según pudo saber *Periodista Digital* en exclusiva.

LA LETRA PEQUEÑA DEL FINIQUITO

A la hora de la verdad y siendo siempre tan precavido, Pedrojota ha sido víctima de eso que los perjudicados por las preferentes llaman '*letra pequeña*'. Como suena.

En su contrato, firmado con RCS, figuraba efectivamente una cláusula por la que la empresa quedaba obligada a indemnizarle con 13 millones de euros si decidía desalojarle del puesto de director o vendía el periódico a otro grupo de comunicación.

Esa cantidad sale de multiplicar tres meses de su salario anual, que supera el millón de euros, por cada uno de los 25 años que lleva trabajados, más diversas variables.

Pero debajo, disimulada en el texto, los italianos metieron de rondón una '*clausulita*' según la cual a partir del 1 de enero de 2010 se reservaban la posibilidad de 'trasladar' a Pedrojota del sillón de director de 'El Mundo' a otro puesto '*relevante*' de la compañía.

Y en ese caso, no mediando despido o venta del diario, no se aplicaba la obligación de pagar 13 millones, que sumados a los seis millones largos del fastuoso plan de pensiones que Unidad Editorial tiene pactado con una aseguradora privada, para él y para el Consejero Delegado Antonio Fernández, sumaba los 20 millones que adelantó *Periodista Digital* —A Pedrojota lo echaron de 'Diario 16' los políticos y de 'El Mundo', sus arruinados dueños— que iba a cobrar, si se comprometía documentalmente



a no montar medio alguno o a trabajar en algo que pueda ser competencia de 'El Mundo'.

Fue el propio Fernández-Galiano quién informó a Pedrojota en la mañana del 29 de enero 2014 que los italianos habían decidido quitarle de director del periódico y que pasaba a ser, en el futuro y hasta que cumpla 65 años —el 26 de marzo cumple 62— director editorial.

A él debió parece una milonga lo de 'director editorial' y se ha quedado como responsable de "La Aventura de la Historia".

Seguirá haciendo su larga *homilia* dominical todas las semanas y a efectos de imagen, se le asignaba un nuevo despacho: el que ocupó Carmen Iglesias, la historiadora que hasta el 2 de diciembre de 2011 ejerció como presidenta de UNEDISA.

En esa fecha, asumió su puesto el consejero delegado del grupo, Antonio Fernández-Galiano, verdadero '*rasputín*' y gran beneficiado en todo este embrollo.

Cabreado, al ver la jugada y cada hora más seguro de que Fernández-Galiano ha estado desde el inicio en la '*jugarreta*', Pedrojota contactó con él este 30 de enero de 2014, antes de dirigirse a la redacción en la sede que UNEDISA tiene en la Avenida San Luis de Madrid y manifestó su enfado y frustración.

Alegando que se ha dejado la piel por la empresa y recordando glorias pasadas, demandó un trato '*económico*' más favorable.

Del Pozo: "Pedrojota me dijo que todos sus problemas han sido por decir la verdad"

Al final y fieles a su sinuoso estilo, los gerifaltes de RCS MediaGroup han aceptado un apaño por el que Pedrojota seguirá cobrando durante tres años su millón de euros de sueldo anual y percibirá en unas semanas un millón y medio, como compensación.

Los seis millones del *retiro de oro* los tiene garantizados y ahora se abren varias incógnitas:

¿Se resignará Pedrojota a actuar de comparsa dejando que Casimiro García Abadillo marque la línea desde el despacho de director?

¿Romperá la baraja y montará algo, aunque eso le haga perder unos cuantos millones?

La respuesta en un par de meses, a menos que sea verdad lo que adelanta '*El Economista*':

Pedrojota Ramírez ha pactado con la compañía una salida que incluye el pago de un finiquito y la anulación de la cláusula de no competencia que le impedía fundar un diario en los próximos dos

años, tal y como pretendía, y contratar a periodistas de su confianza.

En concreto, el periodista se va a llevar los entre cinco y seis millones de los planes de pensiones que Unidad Editorial ya ha pagado y están en una compañía privada de seguros y un finiquito que correspondería al sueldo -un millón por año- que estaba previsto que cobrase los tres años que iba a ocupar el puesto de Director Editorial.

De ser así, lo que él ha negado este mismo viernes en '*Al Rojo Vivo*' de La Sexta, cuando le dijo a Antonio García Ferreras que seguirá en 'El Mundo' porque no se ve compitiendo con sus '*compañeros*', a menos que ocurriera una catástrofe.

Está previsto que Casimiro García Abadillo haga el lunes 2 de febrero un discurso a la redacción, ya como director, y quizá de sus palabras se puedan sacar conclusiones. Todo depende si opta por crear su propio equipo y corta amarras con su '*padrino*', o sigue prosperando a su sombra y acepta sus órdenes.

OPINION



NO

Pedro J. Ramírez, en la redacción de EL MUNDO de Pradillo. JAIME VILLANUEVA

FERNANDO BAETA

Actualizado: 02/02/2014 18:24 horas

Cuando el pasado jueves Pedro J. Ramírez, armado con un montón de portadas de EL MUNDO que ya forman parte de la reciente historia de este país, echó mano de 'Blade Runner' -la excepcional película de Ridley Scott basada en una historia de Philip K. Dick- estoy casi convencido de que ignoraba las palabras finales de la cita con la que inició su última intervención ante la que había sido su redacción durante casi 25 años.

Es más: de haberlo sabido posiblemente la hubiera sustituido por otra. Porque si bien es cierto que en este periódico "hemos visto cosas que vosotros no creeríais", que "hemos atacado naves en llamas más allá de Orión" y que "hemos visto Rayos C brillar en la oscuridad cerca de la Puerta de Tannhäuser" -y que cada cual identifique o busque las similitudes que le plazca de estos fenómenos en la colección de portadas que él esgrimió y que hoy reproducimos-, no está nada claro que todo lo mucho y bueno que aquí hemos hecho a lo largo de estos 24 años, tres meses y 10 días "se perderá en el tiempo... cómo lágrimas en la lluvia", como continúa la cita, o que incluso ya sea "hora de morir", que son las últimas palabras del replicante Roy Batty antes de expirar delante del sorprendido detective Rick Deckard.

NO. Nada de lo aquí hecho se perderá en el tiempo como lágrimas en la lluvia ni por supuesto es hora de morir. Nunca lo es cuando se quiere seguir viviendo, cuando la pasión sigue corriendo por tus venas, cuando sientes el ejercicio de esta profesión no como un simple trabajo sino como una forma de vida, como un auto de fe, como una tenia que te corroe las entrañas y acaba engulléndote. Así hemos sido siempre los periodistas de esta casa -desde los primeros que llegamos hasta los últimos- y así lo vamos a seguir siendo. Está en nuestro ADN. Así nos ha hecho el único director que hemos tenido hasta la fecha y así seguiremos siendo con el segundo director de la historia de EL MUNDO. Hemos sido unos afortunados, hemos sido testigos y parte del nacimiento de esta nación que es EL MUNDO; nos hemos divertido, hemos gozado, hemos sido envidiados y odiados por hacer lo que hacíamos y por cómo lo hacíamos. También hemos llorado al ver caer a los nuestros, y seguimos llorando por no saber dónde está alguno al que queremos pronto de vuelta para que siga estando con nosotros. También, por supuesto, nos hemos equivocado, muchas veces, y a lo peor hasta hemos sido injustos en otras ocasiones, pero lo hemos hecho gratis, siempre gratis, y nunca, nunca, nos hemos rendido, nunca hemos dejado de dar la cara ni bajado los brazos ante la búsqueda de una buena historia, pesara a quien pesara y señalara a quien señalara. Errar nos ha hecho más fuertes. Puedo asegurar que la mayor parte de los periodistas de este país, hasta los que digan que

no, hubieran dado lo que fuera por haber pasado unos días de su vida profesional en Rosario Pino, en Sánchez Pacheco, en Pradillo o en la avenida de San Luis. Esto ha sido y sigue siendo un gran sueño trufado con algunas pesadillas del que todavía, que nadie se engañe, no vamos a despertar.

Pero también ha sido duro trabajar con el que hoy se marcha. Muy duro. Asqueante, en muchas ocasiones. No todo han sido amor y fantasía. Atrás quedaron las patadas a las papeleras pero hasta anteayer mismo podían escucharse -en EL MUNDO siempre se escucha todo, no hay secretos- broncas y discusiones, gritos y susurros, enfrentamientos y discrepancias. Recuerdo hasta insultos y violencia verbal; distintas formas de ver esto o aquello que nos hacía a algunos dejarnos llevar por la vehemencia y la calentura. Pero sin rencores ni resentimientos. También ha habido ganas de desaparecer, de decir basta, de no querer volver al día siguiente, de estar harto, muy harto, de no soportarlo ni un minuto más, de no aguantar más ese cargante empeño suyo de querer tener siempre la razón, y de que probablemente la tuviera. Siempre ha sido, y seguro que seguirá siendo, un certero espadachín del lenguaje y de la controversia: te permitía todo en el duelo, absolutamente todo, aunque después hiciera lo que le diera la gana. Y otra vez sin rencores ni resentimientos por su parte. A todo esto y a mucho más seguíamos volviendo al día siguiente y hubiéramos vuelto, estoy convencido, hasta el último día de nuestras vidas.

Ha sido un cuarto de siglo de días largos y noches cortas, de jornadas en las que empezabas al amanecer y concluías muchas horas después de que el sol se hubiera puesto. De instantes vertiginosos, historias increíbles; de euforia periodística incontrolada y portadas heroicas e históricas. Años de nombres propios, de periodismo indesmayable. De ser conscientes de que formábamos parte -todos, del primero al último- de algo, de algo grande; parte de la mejor historia del periodismo español pese a quien le pese, en la que siempre habrá un antes y un después a ese 23 de octubre de 1989 en el que vimos por vez primera la luz.

Cuando hoy domingo 2 de febrero de 2014 el nombre de Pedro J. Ramírez -el mejor periodista de la historia de este país- aparezca por última vez en la mancheta de EL MUNDO como director, se habrán hecho realidad, por fin, los sueños de mu-

chas personas. Que lo disfruten los mediocres, que brinden los inútiles, que sonrían los ignorantes -muchos de los cuales han aparecido en alguna, o en varias, de las 40 portadas que acompañan estas líneas- pero que lo hagan rápidamente porque desde mañana mismo, sin esperar un día más, EL MUNDO seguirá siendo lo que siempre fue con él, lo que él nos enseñó que fuera. No sabríamos hacerlo de otra forma, no podríamos hacerlo de otra manera.

La periodista Oriana Fallaci en la introducción de su libro 'Entrevista con la historia' cuenta -lo he escrito en alguna ocasión, pero no veo ejemplo mejor- que el más bello monumento a la dignidad humana que ella recordaba lo vio entre los árboles de una colina del Peloponeso. No era una estatua ni una bandera, sino tres palabras que en griego significaban NO. Hombres sedientos de libertad las escribieron allí durante la Segunda Guerra Mundial en plena ocupación nazi y durante treinta años aquél NO había permanecido inalterable, sin desteñirse con la lluvia o el sol. Años después, los coroneles lo hicieron borrar con una capa de cal. Pero en seguida, casi por sortilegio, la lluvia y el sol disolvían la cal de tal forma que, día tras día, el NO reaparecía terco, desesperado, indeleble. Así somos en EL MUNDO, así nos ha enseñado a ser quien ha sido su director durante estos 24 años, tres meses y 10 días y así vamos a seguir siendo, que nadie lo dude: como ese NO que día a día reaparece terco, desesperado, indeleble entre los árboles de una colina del Peloponeso.

El balance de Pedrojota Ramírez

"Las razones económicas y las presiones políticas son vasos comunicantes pero yo no soy el responsable de la gestión empresarial"

Pedrojota sigue sin explicar la teoría de la conspiración en su cese: "Rajoy le dijo a un empresario que nunca cedería ante mí"

El ex director de El Mundo se despide de los oyentes de esRadio

Periodista Digital, 05 de febrero de 2014 a las 09:04

Yo ciertamente no veo como podría fusionarse El Mundo con el ABC o La Razón sin perder su identidad

Pedrojota Ramírez, el ya ex director de El Mundo, pasó por los micrófonos de 'Es la Mañana' de Federico Jiménez Losantos para despedirse de los oyentes de esRadio y seguir incidiendo en su versión de su salida del diario de Unidad Editorial.

Como ya pasó el día de su discurso de despedida ante la redacción, el riojano ha vuelto a desaprovechar la oportunidad de explicar como Dios manda su particular 'teoría de la conspiración'— Pedrojota pega un 'petardazo' con su última homilía dominical en 'El Mundo' decepcionando a seguidores y enemigos por igual—.

Él se sigue considerando una víctima del poder por mucho que el presidente ejecutivo de la compañía, Antonio Fernández Galiano, dijera en 'Espejo Público' el día antes que su despido se debía única y exclusivamente a motivos económicos— Fernández-Galiano deja vendido a Pedrojota: "En-



tiendo que busque sus propias explicaciones pero RCS no cede tan sencillamente a las presiones del poder"—. Sin embargo, esta teoría sigue sin sostenerla Pedrojota con argumentos contundentes, y se ha limitado a contar una anécdota que habría sucedido hace pocos meses en La Moncloa para apoyar su hipótesis:

Hace un par de meses Rajoy recibió a un importante empresario español, cercano a algunos de nosotros, y hablando de distintos asuntos salió a relucir la situación de El Mundo. Y el presidente le dijo que: "Yo nunca voy a ceder ante Pedrojota".

Escaso bagaje, sin lugar a dudas, para sostener una teoría conspiranoica para moverle de la silla—García Abadillo se desmarca de la teoría del complot político para derribar a Pedrojota—. Por lo demás, Pedrojota solo se animó a recordar las dos andadas que a lo largo de su historia le han lanzado desde la poltrona presidencial a su periódico:

Ha habido dos veces en 25 años en el que el Gobierno se haya dirigido en términos descalificatorios a nuestro periódico en sede parlamentaria: lo hizo Felipe González cuando dijo: 'he dado instrucciones al Fiscal General del Estado para que nos interponga una querrela'. Y la segunda vez más notoria y explícita fue el 1 de agosto de 201: Mariano Rajoy Brey dijo: 'El Mundo tergiversa y manipula convirtiendo la denuncia de un delincuente en una calumnia'.

Pedrojota no se hace responsable de los errores de gestión en Unidad Editorial

Lo que si quiso dejar claro el ex director de El Mundo es que, ya que Fernández-Galiano insistía en las razones económicas como motivo de su despido, él no se hacía responsable de esa situación. Al César lo que es del César, sobre todo lo que es malo, vino a decir Pedrojota ante Losantos:

Antonio [Fernández-Galiano] es el presidente ejecutivo de la compañía. Las personas confunden un poco mi papel con el que quizá Juan Luis Cebrián ha mantenido en el grupo Prisa, que decidió pasar del ámbito periodístico a la gestión empresarial. Yo no. He sido siempre un periodista. He ayudado en cuantas áreas de gestión se me ha pedido. Yo he acatado las decisiones finales que se han tomado en el ámbito de gestión de la compañía. Yo soy reponsable de los errores editoriales y nunca me apuntare medallas en el terreno de los éxitos de gestión empresarial.

[...] El escándalo que ha precipitado lo sucedido aquí es el de la financiación ilegal [del Partido Popular]. Personas que apoyábamos a las que hacían lo mismo con el proyecto regeneracionista estaban recibiendo sobresueldos.



En vez de dar la cara como mínimo por haber permitido que esto sucediera, es más sencillo aprovechar la situación económica... ¡claro que hay causas económicas! Yo no era responsable de la gestión pero la línea editorial de denuncia de El Mundo se había convertido en una mercancía onerosa para nuestros accionistas.

Entiendo su decisión. Las razones económicas y las presiones políticas son vasos comunicantes. Es obvio lo que dijo Casimiro: que si El Mundo gana dinero como lo ha hecho toda su vida, pues era una empresa próspera, esto no habría sucedido. En ese contexto los accionistas hubieran aguantado carros y carretas, ya lo hicieron en otros tiempos, si la cuenta de resultados va como va y el poder político corta el grifo cómo no lo voy a entender.

Galiano no descartó fusiones y Pedrojota contesta: "No veo como El Mundo podría fusionarse con ABC o La Razón sin perder su identidad"

Pedrojota Ramírez ha venido repitiendo hasta la saciedad que él no hará nada en contra de sus compañeros mientras El Mundo siga siendo El Mundo. En caso de que ocurra lo contrario, como por ejemplo una fusión, montará su propio chirinquito digital. Antonio Fernández-Galiano no descartó que esto ocurriera:

La cuestión de las fusiones lo viene diciendo Antonio desde hace tiempo. El foco está puesto en el debate. Según se ha agudizado la doble crisis, el foco de atención se ha desplazado de los periodistas a los gestores. De lo que se trata es de la reconversión del modelo de negocio.

Antonio ha tenido ofertas para irse a Vocento y a Prisa. Le ofrecieron ser un puesto de muy alto rango dentro del organigrama de Prisa. Este es el momento de los gestores. Todo el foco está puesto sobre ellos, y en concreto sobre Antonio Fernández-Galiano. No caben tantas cabeceras como hay ahora en la actividad tradicional. Hace ya año y medio auguré una nueva edad de oro cuando el modelo empresarial de los periodicos se trasladan al ámbito digital. Casimiro seguirá ejerciendo mi sacerdocio digital. Mientras se produce, desde luego que se necesita una cierta consolidación. Hay dos cabeceras que tienen un perfil muy parecido: son el ABC y La Razón

Yo ciertamente no veo como podría fusionarse El Mundo con el ABC o La Razón sin perder su identidad pero insisto, este es el momento de los grandes arquitectos de empresa.

Pedrojota Ramírez desveló que se retira temporalmente de las tertulias pues le conviene "coger cierta distancia de los temas de actualidad" y que a partir de ahora se centrará en terminar su nuevo libro, una obra sobre historia de España, al tiempo que continuará todos los domingos publicando su carta en El Mundo "en otra ubicación y con otro formato".
<http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/02/05/pedrojota-esradio-teoria-conspiracion-jimenez-losantos-fernandez-galiano-mariano-rajoy.shtml>

El Gobierno niega presiones y atribuye el cese de Pedro J. Ramírez a la situación de la empresa

http://www.huffingtonpost.es/2014/01/31/gobierno-cese-pedro-j_n_4701579.html?utm_hp_ref=spain

"El Gobierno no interviene en decisiones empresariales que toman sus gestores o sus directivos por las situaciones de las empresas". Tajante, la vicepresidenta del Gobierno ha asegurado que el cese de Pedro J. Ramírez como director de *El Mundo* no ha sido a consecuencia de ningún tipo de presión política.

El aún director del periódico atribuye únicamente a presiones política de Mariano Rajoy y la Casa Real su cese, pero Soraya Sáenz de Santamaría asegura lo contrario.

"Tenemos que tener, como siempre, el máximo

respeto en el cualquier sentido que sea cualquier decisión" de la empresa, ha dicho Santamaría al ser preguntada en varias ocasiones. "Los gobiernos no interfieren en la esfera privada" en "ninguna de las empresas, cualquiera que sea su ámbito".

Unos minutos antes, Ramírez había denunciado en el programa de *La Sexta* Al Rojo vivo ser el último ejemplo de la "omnipresencia" del sistema político. "Yo he sido entregado a las fauces del poder", ha asegurado en referencia a informaciones críticas con el Partido Popular a raíz del 'caso Bárcenas' o que destapaban la corrupción que salpica a Iñaki Urdangarín.

"Parece que los documentos que me dio Bárcenas han ofendido al señor Rajoy", ha añadido.

Este es el vídeo de su despedida del periódico, que ahora será dirigido por el hasta ahora vicedirector, Casimiro García-Abadillo.

Pedrojota a Raúl del Pozo: "Los problemas que hemos tenido no han sido nunca por mentir, sino por decir la verdad"

<http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/01/31/losantos-anson-pedrojota-ramirez-el-mundo-raul-del-pozo-aizpeolea.shtml>

Tertsch da por sentado que Pedrojota "por supuesto volverá"

El Fumador, 31 de enero de 2014 a las 08:00
Aizpeolea califica en El País a la ETA que ha matado a casi mil españoles de "espantajo"

¿Cree que El Mundo perderá lectores con la salida de Pedrojota Ramírez?

Sí No

La destitución de Pedrojota como director de El Mundo es el tema de las mejores columnas del día, ninguna de las cuales se apunta a la explicación de la debacle financiera del periódico, sino a conspiraciones y venganzas.

ABC y La Razón no mencionan el cese de Pedrojota ni siquiera en secciones tontas de éstas de *En alza* y *En baja*. ABC, por ejemplo, dedica tres páginas a color en promocionar la película que entregará el domingo, en vez de dar noticias. El País da una información en dos columnas firmada con iniciales y atribuye la destitución a las pérdidas del grupo editorial. Consejo que os doy, Marhuenda y Rubido: no conviene tratar a los lectores como a bobos.



Raúl del Pozo (El Mundo) nos desvela lo que le dijo Pedrojota... seguramente sabiendo éste que el bueno de Raúl lo largaría a los cuatro vientos:

Me dijo anteayer Pedro J. Ramírez con el pie en el estribo: «Los problemas que hemos tenido no han sido nunca por mentir, sino por decir la verdad». La odiosidad gigantesca que rodea al diario es lógica, cuando ha descubierto asuntos que afectaban al Rey, a los presidentes del Gobierno, al partido de la derecha, al de la socialdemocracia, al jefe de la madera o al de los espías, a los hijos del nacionalismo o al padre de Neymar. Esta bitácora del Foro abrazó su época y publicó siempre lo que estaba oculto y alguien quería que no se supiese.

Marcello, el perro de Pablo Sebastián (Republica.com) muerde desde el primer párrafo. En él hay una bofetada a la plantilla de El Mundo:

No tiene pies ni cabeza que Pedro J. diga, en su emotivo adiós a la Redacción del diario El Mundo, que el periódico no cambiará su línea informativa y editorial bajo la dirección de Casimiro García-Abadillo y que a la vez señale al Rey y a Rajoy como inductores de su cese en la dirección del diario que a él le gustaría continuar dirigiendo toda su vida, como declaró. Si eso ha sido así, ¿por qué no se van todos con Pedro J. a la cabeza?

A continuación, n reproche a Pedrojota por su indemnización:

En el entorno del exdirector de El Mundo hemos podido escuchar un comentario parecido a lo de 'no hay mal que por bien no venga'. Sobre todo si el periódico no tenía salvación económica y Pe-

dro J. se salva ahora de la quiebra, se lleva una buena indemnización y además se convierte en héroe y víctima de los mas altos poderes de la política y puede que de otros sectores del poder financiero y empresarial.

Y concluye con un aviso de venganza por parte del derrocado:

Las piezas del puzzle planteado no encajan con facilidad y existen huecos y notables contradicciones difíciles de explicar porque su permanencia en el diario donde lo han maltratado es imposible de explicar. A no ser que esté pensando en volver al frente del diario a la primera oportunidad



Pedrojota ha cortado las cabezas que le podía sobrepasar

Hermann Tertsch (ABC) es autor de una de las columnas mejor escritas que he leído sobre el cese de Pedrojota. *'The One Man Show'* es su título: Los elogios a Pedrojota:

Ahora entremos en el caso del relevo del director del diario «El Mundo». Que no es el relevo de un director. Ni mucho menos. Fue el fundador, ha sido

el alma y el motor único del diario y, no por casualidad, ha mantenido siempre lejos a todo perfil que pudiera remotamente hacerle sombra.

El anuncio del regreso:

Si Pedrojota Ramírez hubiera sido sustituible como director, cualquier empresa razonable lo habría echado hace muchos años. En este intento de mantener el periódico vivo se verá hasta qué punto el personaje era el producto. Habrá libros y programas y hasta «pedrojotaramirólogos» que darán infinitas satisfacciones al ego inabarcable del protagonista del culebrón. Que por supuesto volverá. Ya veremos con qué, como qué y por dónde.

Los defectos del periodista:

Sería tan ridículo como mezquino negarle su extraordinario talento, su brillante obsesión por la profesión, su inmensa laboriosidad, su considerable cultura. Como sería iluso pensar que alguna vez ha tenido algún escrúpulo que le fuera obstáculo en sus fines. Ni otra moral que no fuera siempre armónica con la obtención en cada momento y situación de su beneficio personal. Es preocupante para todos su última gesta, de momento, que es irse tras haber impuesto una convicción general de que su abismal fracaso empresarial nada tiene que ver con su caída. Y que esta es únicamente una heroica inmolación del héroe con sus convicciones intactas, frente a la ofensiva de los poderosos dragones del maléfico sistema. Ni lo uno ni lo otro.

El final, que es un aviso para la profesión:

Y pese a ello, hay que reconocer que inquieta tanta gente celebrando que una voz sea acallada.

Fernando González Urbaneja también se apunta a la versión de la conspiración

Es evidente que por delante y por detrás del despido del director de El Mundo hay intereses

políticos y varias venganzas. Del Rey abajo, pasando por Rajoy y Rubalcaba, son muchos los que hoy festejan lo ocurrido. Y eso es un dato que hay que retener porque no es solo Pedro J. la víctima de una conspiración que lleva mucho tiempo fraguándose y que ha tenido diversos muñidores con distintas versiones.

Ahora se abre una nueva etapa, más confortable para el poder político (y algunos otros). La ausencia de ministros en la última entrega de premios El Mundo se pone ahora en valor. Pero también aflora que entre periódicos y poderes políticos las concupiscencias se pagan, porque los intereses de ambos son contradictorios.

Y el jurado de Miss España, Luis María Anson (ElImparcial.es), que también sabe lo suyo de conspiraciones, se convierte en el profeta de Pedrojota, que anuncia su retorno, cual rey Arturo.

Desde las sombras, un personaje singular en estrecha colaboración con un destacado miembro del Gobierno ha urdido la operación que ha concluido con la destitución de Pedrojota Ramírez de la dirección del diario El Mundo.

Anson llega a recomendar a Ramírez para la Academia de la Historia:

Pedrojota Ramírez ha escrito, además, un libro excepcional: El primer desafío, que le debe llevar a la Real Academia de la Historia. Es un asombro de sagacidad, de documentación, de rigor histórico.

Y por último la advertencia:

Se equivocan los políticos que han extendido el certificado de defunción de Pedrojota Ramírez. No conocen al personaje. Es un periodista de raza. Le acompaña la edad y en cuanto le sea posible pondrá en marcha un periódico para dar continuidad a la información contrastada y al ejercicio del con-



trapoder: elogiar al poder cuando el poder acierta; criticar al poder cuando el poder se equivoca; denunciar al poder cuando el poder abusa.

A ver si Antonio Gala dedica uno de sus billetes a alabar a quien le colocó excelentemente retribuido en El Mundo. ¡Qué menos!

Enric Juliana (La Vanguardia) nos dice que va a hablar sobre la destitución de Pedrojota y dos tercios de su columna son sobre el Milanésado, el ducado de Milán controlado por España entre el siglo XVI y 1714, metáfora del poder italiano en la España actual. ¡Qué pedante es! Y luego, la montaña parió un ratón:

La propiedad italiana decidió ayer el relevo del director del diario El Mundo (...). Están cambiando las relaciones de fuerza en Madrid, Tiempo de ajustes y reajustes en una España descentrada y agitada. (...) Todo cambia.

Enric, muchacho, que no puedes escribir estas melonadas, que la gente espera otras cosas más inteligentes o se va a los digitales.

La prensa rosa, contra Letizia

Federico Jiménez Losantos (El Mundo) está sumido en conspiraciones. Ayer, la del Rey, el PP y el PSOE contra Pedrojota y hoy la de la Casa Real contra el príncipe Felipe y su esposa. Atribuye el origen de la campaña contra los príncipes a un artículo de Luis María Anson, quien fue director suyo en ABC por muchos años.

Nada puede la BRIPAC contra la prensa rosa que desde hace un año dispara portadas contra Letizia. Esta semana es Diez Minutos, que la ve «más fría y distante que nunca», pero empezó el ¡Hola! con Letizia la princesa de los contrastes y un retrato claroscuro bipolarizado que era una invitación a salir corriendo de la sombra de la Bella Ortiz. El parteaguas fue el artículo de Anson diciendo que «la sociedad española no aceptaría a Letizia como Reina de España» (¿por qué?) y desde entonces el lío es morrocotudo. Yo no negaré los «altibajos» del Príncipe, pero recuerdo que del que los critica no conocemos los altos. Los bajos, demasiado.

Después de las columnas consagradas a Pedrojota y la campaña contra los príncipes de Asturias la verdad es que el resto son más sosas que el café con leche de soja desnatada. Ignacio Ruiz Quintano y David Gistau (ABC) escriben sobre toros. José María Marco (La Razón) expone su deseo de que el PP de Madrid, ya que el PSOE está ausente, en-

cuente un proyecto renovador que sitúe a la provincia convertida en comunidad autónoma "a la altura del reto" de una economía más productiva, etc, etc, etc. Alfonso Merlos (La Razón) trata la corrupción de la UGT y el PSOE andaluces. Juan José Millás (El País) se nos hace de la escuela austriaca, ya que ha descubierto que los Estados y la banca imprimen billetes sin respaldo real. ¿Acabará reivindicando el patrón-oro?

A Rajoy le preocupa el centro

Curri Valenzuela escribe sobre la convención del PP en Valladolid. A su topillo le aseguran algunos ministros que no les preocupa Aznar, sino el centro, ese que el PP lleva buscando desde hace décadas.

Ni Vox ni la ausencia del presidente de honor, José María Aznar, de la convención quitan el sueño a la cúpula del PP, según les ha escuchado el topillo, "porque piensan que el número de que existe a su derecha es insignificante (...). Y en cuanto a Aznar, aunque querido por las bases, pertenece ya al pasado". Lo que sí les preocupa, y mucho, es que (...) el partido del Gobierno ha comenzado a perder apoyos por el centro (...). "El aborto nos ha hecho un roto", confiesa alguien importante del Ejecutivo.

Da la impresión de que el topillo se ha ido a ver a Arriola o a su señora.



Y Carlos Herrera (ABC) no descubre a una joven promesa del PSOE, un tal Pedro Sánchez, diputado, el "elemento sorpresa" en las primarias socialistas. Puede ser. ¿Quién conocía a Rodríguez Zapatero fuera de León antes de que ganara la secretaría general del PSOE?

Aizpeolea: decir que Bildu es ETA es "una falacia"

Y la mención de la columna miserable del día se la adjudico a Luis R. Aizpeolea (El País), que está empeñado en que ETA no existe, y si existiera sería buena, mientras que los malos son quienes la combatieron... para que dejase de existir. Ya el título casi me corta el desayuno: 'Contra ETA vivíamos mejor'.

¿Qué es lo que no ha cambiado? Una parte de la derecha política y mediática, que sigue diciendo que "ETA está más viva que nunca" porque la izquierda abertzale está en las instituciones y "los presos etarras no cumplen íntegramente sus penas". ¿Quién encabeza esa corriente en clave política? Aznar y Mayor Oreja, que viven de la nostalgia del pasado, del "contra ETA vivíamos mejor". Ambos han comprobado que con el final de ETA pierden un elemento cohesionador, del que ahora está tan necesitado el centro derecha, y movilizador social de primera magnitud que capitalizaron electoralmente. Y se resisten a reconocer ese final, aferrándose al espantajo de ETA con falacias como que "Bildu es ETA".

Una de las frases más repugnantes e idiotas de la Transición era la que pronunciaban algunos ministros y opinadores tras un atentado: "*son los últimos coletazos*". Aizpeolea la resucita.

El terrorismo etarra, en la etapa de Aznar, ya se encontraba a la desesperada y, tras la ruptura de la tregua de 1998-1999, entró en una dinámica de asesinato a los vascos no nacionalistas que propició una enorme movilización social e inédita contra ETA.



Vaya, no parecía ETA tan "*desesperada*" cuando asesinaba concejales vascos del PP y del PSOE y niñas... ni se lo parecía a su periódico. Entonces, algunos periodistas de El País y la SER en el País Vasco pedían protección a Jaime Mayor Oreja. Aizpeolea recoge el insulto de los peneuvistas de que el movimiento de Aznar contra ETA tenía razones políticas, no morales ni de justicia:

La torpeza política del lehendakari nacionalista Ibarretxe, que pactó con el brazo político de ETA, en aquellas circunstancias, permitió al presidente Aznar encabezar una ofensiva nacional contra el nacionalismo vasco en su conjunto que, en clave electoral, le resultó muy rentable para conseguir la mayoría absoluta en 2000.

Portadas: <http://www.elmundo.es/album/espana/2014/02/01/52ebf943e2704e413c8b457b.html>

Video de despedida de Pedro J. Ramírez: <http://www.elmundo.es/television/2014/01/30/52ea9d84ca474113658b4579.html>

El exdirector de 'El Mundo' se queja amargamente en Twitter

<http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/02/06/pedrojota-ramirez-el-mundo-the-new-york-times-articulo-en-espana-despedido-por-hablar-claro.shtml>

Pedrojota acusa a 'The New York Times' de manipular un artículo suyo: "Lo han dejado irreconocible y lo han publicado sin mi autorización"

El periodista critica al medio americano: "Lo han reescrito por completo, desde el título hasta el último párrafo"

Periodista Digital , 06 de febrero de 2014 a las 08:25

Pedrojota sigue sin explicar la teoría de la conspiración en su cese: "Rajoy le dijo a un empresario que nunca cedería ante mí"

"La despedida de la redacción de Pedrojota, obra maestra del talento, humor y genio de un tipo insoportable"

Pedrojota se queda sin los 20 millones de euros de su indemnización por una 'jugarreta'

Me parece claro que la democracia quizás sea ahora más frágil que en ningún otro momento desde que murió Franco en 1975

Recursos en la web

Fernández-Galiano deja vendido a Pedrojota: Entiendo que busque sus propias explicaciones pero RCS no cede tan sencillamente a las presiones del poder

Jesús Cacho sacude al nuevo director de El Mundo: Abadillo un periodista incoloro inodoro e insípido Ochocientos millones de razones liquidaron a Pedrojota Ramírez

[VIDEO ENTREVISTA] José Luis Corcuera: Pedrojota Ramírez daba páginas a ETA en Diario 16

Cuando parecía que el '*calvario*' mediático de Pedrojota Ramírez terminaba, zanjada por los dueños italianos su destitución del diario '*El Mundo*' y con su despedida voluntaria de las tertulias radiofónicas en las que participaba, el dicharachero pe-

riodista riojano abre un nuevo frente y en esta ocasión contra el todopoderoso *'The New York Times'*.

Y ha arrancado pronto Pedrojota. Todo indica que durmió mal, se despertó temprano este 6 de febrero de 2014 y refocilándose, ante el éxito que supone el que la *'biblia'* del periodismo mundial, la muy respetable *'Dama Gris'* neoyorquina, dedica amplio espacio a sus cuitas, se lanzó todavía en pantuflas sobre el ordenador para leer la edición digital de *'The New York Times'*.

¡Y menuda sorpresa! Pedrojota confiesa, con amargura, que se quedó de piedra, que no reconocía nada de lo que supuestamente había escrito, que los *malandrines* neoyorquinos se habían pasado por la entrepierna su magistral pieza, cambiando hasta su sentido.

Y a medio camino entre la rabia sarracena y el desengaño amoroso, abrió su cuenta en la red social *Twitter* y comenzó a explayarse:

El artículo en cuestión de Ramírez, explicando para el medio estadounidense los entresijos de su destitución de *'El Mundo'*, se titulaba *"Otra vez en las fauces del poder"*, lo que NYT ha metamorfoseado en *"In Spain, Fired for Speaking Out"* (*En España, despedido por hablar claro*).

La pieza es larga y como explica el propio rotativo, fue escrita originalmente en español y traducida al inglés por Kristina Cordero. El exdirector de *'El Mundo'* admite que dio el visto bueno a esa traducción, así que esta vez no se cabe apelar al socorrido *"Traduttore, traditore"*, proverbio italiano, que literalmente significa *"Traductor, traidor"*.

Lo que alega Pedrojota es que la versión inglesa no respeta el original, que una mano perversa metió pluma en la pieza y que eso cambia el sentido de sus palabras.

Quizá venga al caso, subrayar que ni el consejero delegado de UNEDISA, Antonio Fernández Galiano (Entiendo que busque sus propias explicaciones pero RCS no cede tan sencillamente a las presiones del poder), ni su sucesor en el cargo y supuestamente principal aliado, Casimiro García Abadillo (Ochocientos millones de razones liquidaron a Pedrojota), han avalado públicamente la versión que ha dado Pedrojota sobre los hechos que han conducido a su destitución como director de *'El Mundo'* tras 25 años en el cargo.

En lo que ha publicado *'The New York Times'* Pedrojota explica así las cosas:

"Los anteriores presidentes, incluido el socialista José Luis Rodríguez Zapatero, aceptaron las críticas de la prensa. Pero todo cambió cuando Mariano Rajoy llegó al poder. Aunque le apoyamos -desde El Mundo- en tres ocasiones, una vez en el poder mostró hostilidad hacia las verdades incómodas e indiferencia respecto a la opinión pública".

"Mi confrontación con el Gobierno empezó el año pasado, cuando el extesorero del partido de Mariano Rajoy, Luis Bárcenas, ahora encarcelado con cargos de corrupción y fraude fiscal, aportó documentos que mostraban la financiación ilegal del partido durante casi dos décadas".

Y concluye:

"España ha estado en serios problemas desde que la burbuja inmobiliaria estalló en 2008. El desempleo ha estado rondando en torno al 25 por ciento, y la economía apenas ha salido de la recesión. El Partido en el Gobierno del Señor Rajoy carece de democracia interna. La independencia del poder judicial se ha debilitado. La monarquía se ha visto empañada por un escándalo de gastos. Si le añadimos el ataque a la prensa, me parece claro que la democracia quizás sea ahora más frágil que en ningún otro momento desde que murió Franco en 1975. Yo tengo pensado seguir escribiendo sobre ello".

Cuesta creer que Pedrojota escribiera *"the separatist group"* para referirse a ETA, pero es él quien debe probar que no fue así. El ex ministro socialista José Luis Corcuera (Pedrojota Ramírez daba páginas a ETA) suele decir que es capaz de eso y de mucho más.

John Müller, que lo conoce bien y es periodista sabio, prudente y decidido, escribe en *Twitter*:

En cualquier caso y a la espera de que Ramírez nos facilite los párrafos concretos que según él han sido alterados y su artículo original, les dejamos aquí lo que ha publicado *'The New York Times'*:

In Spain, Fired for Speaking Out

By PEDRO J. RAMÍREZ FEB. 5, 2014

MADRID — FOUR decades ago, I interviewed the New York Times columnist Tom Wicker about the relationship between the government and the press. It was the Watergate era, and journalism appealed to me as a noble calling.

Mr. Wicker told me that conflict was all but inevitable between executive branches and newspapers that did their duty. He observed that where democracy was weak, newspapers that criticized

the government would pay dearly for their audacity. "Careful with the Leviathan," he said. He quoted John Adams: "The jaws of power are always open to devour, and her arm is always stretched out, if possible, to destroy the freedom of thinking, speaking and writing."

The truth of that statement was confirmed for me last week, when I was fired as the editor of *El Mundo*, Spain's second-largest newspaper, which I co-founded in 1989. The paper's owner, Unidad Editorial, which is part of an Italian conglomerate, praised my tenure but denied buckling to political pressure. Sunday's issue was my last.

My confrontation with the government began last year, when an ally of Prime Minister Mariano Rajoy — his political party's former treasurer, Luis Bárcenas, now jailed on charges of corruption and tax fraud — furnished documents showing illegal financing of the party over nearly two decades. We published an exposé, and turned over the documents to a judge investigating the case. We also published text messages of support that Mr. Rajoy had sent to Mr. Bárcenas.

Mr. Rajoy was livid. "El Mundo distorts and manipulates to produce slander," he told the Senate on Aug. 1. Shortly after this, the party's secretary general, María Dolores de Cospedal, said, "I don't read *El Mundo*," which was interpreted as a government-sanctioned boycott of the newspaper.

High-level officials, unlike in the past, stayed away from an international journalism awards ceremony we had established in the memory of three reporters who had died in the line of duty.

Some of Spain's biggest companies, many of which are in sectors that are heavily regulated by the government, canceled their advertising. Barry Sussman, an editor who helped lead *The Washington Post's* coverage of Watergate, wrote in our pages that we were dealing with the same situation: a combination of dirty money and efforts to intimidate the press.

This heavy-handed government, which has been mum about my dismissal, reminds me of 1974, when I interviewed Mr. Wicker. Gen. Francisco Franco was still in power, but Spain's collective desire for freedom and democracy had taken on a life of its own.

He died the next year, and the press was pivotal in the transition from dictatorship to democracy.

Newspapers linked to the old regime had no credibility. Opportunities suddenly opened for journalists of my generation. In 1980, at age 28, I was named editor of the newspaper *Diario 16*. It was a crash course in journalism and democracy.

In just a few years we endured seemingly all of the nerve-racking situations that a new democracy could possibly experience. We categorically opposed attempts by Franco's former generals to undermine the new government.

We opposed the terrorism of Basque separatists — but also the death squads that Prime Minister Felipe González's Socialist government assembled to fight the separatist group, known as ETA.

In 1988, after our investigative reporting linked the Spanish government to the death squads' killings in the south of France, Mr. González intercepted me in a corridor at the Parliament and asked me to stop publishing "those terrible things." I refused, and a few months later I was fired. The owner of the newspaper had succumbed to political pressure.

Dozens of journalists quit and joined me to found *El Mundo*, "a new newspaper for a new generation of readers."

It was a rapid success. We quickly occupied a center-right political space, with a strong base of readers among young urban professionals. We resumed our investigation into the death squads.

In the late 1990s, as a result of our exposés, Mr. González's interior minister and his director of state security were convicted of kidnapping. A general in the Spanish military police was found guilty of murder.

Previous prime ministers, including José Luis Rodríguez Zapatero, Mr. Rajoy's Socialist predecessor, accepted press criticism. But everything changed when Mr. Rajoy, the leader of the conservative People's Party, came to power. Though we had endorsed him on three occasions, once in power he exhibited hostility toward uncomfortable truths and indifference to public opinion.

As elsewhere, journalism in Spain has been under economic pressure. Newspaper advertising fell by two-thirds in six years, and print circulation by more than one-third. *El Mundo* is a leading newspaper online in Spain, with 7.2 million monthly unique users of its main website and 127,000 digital subscribers, but online revenues are not enough to balance the books. So the political pres-

sure from the government, and its effect on advertising, came at a vulnerable moment.

Spain has been in serious trouble since the property bubble burst in 2008. Unemployment has been hovering around 25 percent, and the economy is barely out of recession. Mr. Rajoy's governing party lacks internal democracy. The independence of the judiciary has been weakened.

The monarchy has been tarnished by a spending scandal. Add in the attack on the press, and it seems clear to me that democracy might be more fragile now than at any point since Franco died in 1975. I plan to keep writing about it.

Pedro J. Ramírez was the editor of El Mundo from its founding in 1989 until Saturday. This essay was translated by Kristina Cordero from the Spanish.

"En contra de lo que dice, el autor no nos ha contactado"

<http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/02/06/the-new-york-times-desmiente-a-pedrojota-ramirez-y-niega-haber-alterado-su-articulo.shtml>

'The New York Times' desmiente a Pedrojota Ramírez y niega haber alterado su artículo El rotativo asegura que avisó al exdirector de 'El Mundo' de que se habían hecho "cambios editoriales menores" en su artículo de opinión

Periodista Digital, 06 de febrero de 2014 a las 19:10

[VÍDEO] ¿Ha sido Pedrojota el sacrificio necesario para una fusión entre La Razón y El Mundo?

Pedrojota acusa a 'The New York Times' de manipular un artículo suyo: "Lo han dejado irreconocible y lo han publicado sin mi autorización"

Un representante de la llamada 'Dama Gris' -considerada por casi todo como una especie de 'biblia del periodismo mundial', ha remitido una nota aclaratoria a la Agencia EFE en Nueva York

The New York Times asegura que avisó al periodista Pedrojota Ramírez de que hizo "cambios editoriales menores" al artículo de opinión escrito por el exdirector del diario *El Mundo* que publica este jueves, 6 de febrero de 2014, el periódico neoyorquino.

"El señor Ramírez nos envió un artículo de opinión. Fue traducido cuidadosamente y en el curso de nuestro proceso habitual de edición y comprobación de datos se hicieron varios cambios editoriales menores para asegurar la veracidad, claridad y precisión".

El artículo en cuestión de Ramírez, explicando para el medio estadounidense los entresijos de su destitución de 'El Mundo', se titulaba "*Otra vez en las fauces del poder*", lo que NYT ha metamorfoseado en "In Spain, Fired for Speaking Out" (*En España, despedido por hablar claro*).

Un representante de la llamada 'Dama Gris' -considerada por casi todo como una especie de 'biblia del periodismo mundial', ha remitido una nota aclaratoria a la Agencia EFE en Nueva York.

Pedrojota, sin embargo, ha continuado arremetiendo en Twitter contra el diario norteamericano:

"En 34 años como director he tenido una regla de oro: nunca se cambia un artículo de opinión sin el consentimiento expreso de su autor".

"Yo tenía derecho a supervisar lo que llaman cambios editoriales menores y a retirar el artículo si no estaba de acuerdo, como es el caso".

La portavoz del periódico aseguró que comunicaron al periodista que se harían esos cambios y en todo caso aclaró que "*de ninguna manera*" se alteró el argumento o la opinión, "*ni las pruebas utilizadas como apoyo*".

En contra de lo que ha dicho el exdirector de *El Mundo*, "*el autor no nos ha contactado desde que el artículo fue publicado*", añadió la portavoz de *The New York Times*, preguntada por el descontento de Pedrojota Ramírez por los cambios en el artículo de opinión publicado en las páginas editoriales del diario.

Sin embargo, Pedrojota ha colgado un tuit en el que aparece el texto que mandó al diario norteamericano en protesta por los cambios en el texto:

El periodista español ha solicitado la retirada del artículo porque, según asegura en la página de internet de *El Mundo*, lo que finalmente ha sido publicado no es lo mismo a lo que él dio el visto bueno y no respeta su punto de vista sobre lo sucedido.

El artículo publicado denuncia que fue destituido como director de *El Mundo* "*por hablar claro*", y afirma que la democracia española vive su momento "*más frágil*" desde la muerte del dictador Francisco Franco en 1975.

En ese texto, Ramírez también critica al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, de quien dice que "*una vez en el poder mostró hostilidad hacia las verdades incómodas e indiferencia respecto a la opinión pública*".

Pedrojota ajusta cuentas con los italianos: “Eliminándome a mí se mermó el proyecto y se debilitó al periódico”



“Fusionar El Mundo con ABC sería una operación antinatural”

El exdirector de El Mundo, Pedrojota Ramírez, fue el encargado este 30 de **junio** de 2014 de aperturar el curso sobre las 25 años del diario y que se está impartiendo en el marco de los cursos de verano de la Universidad Complutense en El Escorial. Si alguien pensaba que el periodista iba a tener un discurso amable, nada más lejos de la realidad, Pedrojota disparó con bala contra aquellos que cree que estuvieron detrás de quitarle como director del rotativo.

Pedrojota, después de un recuerdo hacia quiénes han sido sus más fieles colaboradores y todas las investigaciones destapadas por El Mundo, desde el ‘caso Juan **Guerra**’ a las maniobras de Luis Bárcenas, comenzó a repartir estopa:

*¿Por qué fui destituido precipitadamente el pasado mes de enero sin tan siquiera esperar a que quien con tanto costo personal fue **capaz** de desembarcar una y otra vez en Normandía, pudiera desfilarse este octubre en París? ¿Por qué nuestro accionista, el grupo italiano RCS, optó por separarme abruptamente de mi equipo, como si yo fuera una mala influencia para la redacción que había formado y moldeado durante un cuarto de siglo, en lugar de cumplir las previsiones de mi contrato que establecían que me convertiría en Editor Ejecutivo del periódico cuando dejara de ser director?*

Y añade:

*¿Por qué fui destituido como director de El Mundo. Nadie me lo ha explicado a mí, nadie se lo ha explicado a los lectores de El Mundo? Como digo, en lugar de aplicar la cláusula de mi **contrato** que preveía que cuando dejara de ser director ocuparía una nueva posición dentro del organigrama del periódico, lo cual garantizaba una transición con continuidad, se decidió extirparme de la redacción, arrancarme de entre mis compañeros como si el fundador de El Mundo fuera una mala hierba cuya influencia nociva hubiera que eliminar. ¿Por qué? Todavía nadie ha contestado de forma verosímil a la pregunta.*

Y vuelve a insistir:

*Ha pasado ya casi medio año durante el que Casimiro García-Abadillo ha mantenido con gran mérito y un entorno adverso la **calidad** editorial y los compromisos del periódico con sus lectores, pero nada indica que mi destitución haya arreglado o tan siquiera aliviado los problemas de modelo de negocio que El Mundo comparte con el resto de los grandes diarios tradicionales.*

Pedrojota habla sobre las **ofertas** que se le hicieron en su etapa de director a los miembros del equipo que componían su staff y explica lo siguiente:

Yo era una de los grandes activos de Unidad Editorial y de El Mundo y siempre he secundado las decisiones de la empresa, siempre he tenido la suficiente flexibilidad como para adaptarme a nuevas estrategias o repartos de competencias. Si con alguien no hubiera tenido problemas a la hora de compartir responsabilidades es como Casimiro García-Abadillo pues ya lo he hecho durante muchos años. Eliminándome a mí se ha mermado el proyecto y se ha debilitado innecesariamente al periódico.

Asimismo, Pedrojota relaciona todo lo publicado sobre el caso Bárcenas con su salida como director de El Mundo:

A falta de otro relato verosímil, sigo manteniendo que es imposible entender mi destitución sin la serie de acontecimientos que se desencadenó hace un año cuando el 7 de julio publiqué mi artículo 'Cuatro horas con Bárcenas', cuando el 8 de julio entregué al juez Ruz el primer documento original de la contabilidad del PP o cuando el 14 de julio reproduce en la portada de El Mundo los SMS que Rajoy envió al tesorero antes y después- esto es lo esencial- de que se descubrieran los 25 millones que tenía escondidos en Suiza.

Rajoy necesitaba presentar a El Mundo y presentarme a mí como cómplice de ese presunto delincuente (Bárcenas) y convertirme en su enemigo público y declarado.

Finalmente, en cuanto al futuro de El Mundo, Pedrojota descarta cualquier fusión:

El Mundo, como bien sabe el grupo RCS, no es una planta embotelladora ni una fábrica de calcetines, tiene un legado especialmente precioso que preservar y una responsabilidad indeclinable ante el conjunto de la sociedad española. Fusionar El Mundo con el ABC o La Razón sería una operación antinatural que perjudicaría a los lectores. Tan antinatural como fusionarlo con El País. Porque El Mundo no ha sido nunca un periódico de derechas ni de izquierdas, sino un periódico con un ideario liberal.

CONFERENCIA PARA EL CURSO DE EL ESCORIAL “25 AÑOS DE EL MUNDO”

MUCHO MAS QUE LÁGRIMAS EN LA LLUVIA

Al inaugurar este curso universitario tengo una sensación agridulce. O mejor dicho dulce-agria.

Pocas veces escribo y leo una intervención como esta, destinada a un ámbito especulativo y propicio a la divagación como el académico. Pero como voy a meterme en arenas movedizas, he preferido hacerlo para que, aunque las interpretaciones sean libres, nadie pueda poner en mi boca otras palabras sino las que voy a pronunciar desde la más estricta lealtad a los profesionales, directivos y accionistas del que sigo considerando “nuestro periódico”.

Digo que lo que prevalece es el orgullo, la satisfacción de poder celebrar 25 años de periodismo de calidad. EL MUNDO ha sido el medio de comunicación más influyente del último cuarto de siglo en España. El que más ha marcado la agenda política e intelectual. El que ha hecho una cobertura más original de la actualidad. El que más exclusivas ha destapado. El que más ha antepuesto el derecho de la información de los lectores a cualquier otra

consideración, incluidos sus propios intereses empresariales, incluida la propia comodidad o seguridad de sus directivos. El que más rotundamente se ha enfrentado a todos los enemigos de la democracia. El que ha puesto en jaque a todos los poderes del Estado cuando han incumplido sus obligaciones. El que ha abierto todos los debates regeneracionistas.

También el que ha bañado con sangre su compromiso con la verdad y con el derecho a saber de los lectores. Por eso mi primer recuerdo es para nuestros tres compañeros muertos en el ejercicio de su profesión. Para el paraguas junto a la bolsa de periódicos que acompañaba al cadáver de López de Lacalle junto a la puerta de su domicilio en Andoain, para la siniestra carretera entre Kabul y Jalalabad en la que fue asesinado Julio Fuentes, para la sonrisa fresca y jovial de Julio Anguita Parrado, sellada para siempre por aquel fatídico misil iraquí a las puertas de Bagdad. Para esos muertos venerables cuyo testimonio y ejemplo no ha dejado de inspirarnos ni un solo día desde entonces.

Nos ha tocado vivir un tiempo de grandes y dramáticos acontecimientos. «Yo he visto cosas que vosotros no creeríais. Naves de ataque en llamas más allá de Orión. He visto Rayos-C brillar en la oscuridad, cerca de la puerta de Tannhäuser». Si va ya para seis meses que empecé mi mensaje de

despedida de la redacción con estas palabras de Blade Runner que me acababa de recordar Pedro Cuartango, fue porque casaban muy bien con el mazo de portadas que casi a la vez me había entregado Fernando Baeta.

En estos 25 años hemos visto la caída del Muro de Berlín, la liberación de Mandela, la invasión de Kuwait, las dos guerras de Irak, la caída de Mrs. Thatcher y la ascensión y ocaso de Tony Blair, el golpe fallido contra Gorbachov, los peores horrores de ETA (de Irene Villa a Miguel Angel Blanco, pasando por Gregorio Ordóñez, Vallecas, Tomás y Valiente, Ortega Lara... la T4, sus treguas trampa, el aparente cese definitivo de la violencia), los fastos de la Expo, el éxito de los Juegos de Barcelona, las victorias electorales de Clinton, de Bush y de Obama, la España del pelotazo y la corrupción, el váyase, señor González, la amarga victoria de Aznar, la clonación de la oveja Dolly, el descubrimiento del bosón de Higgs, el desarrollo y apoteosis de Internet, la muerte de Lady Di, el nacimiento del euro, la guerra de Kosovo, el triunfo de Zapatero por 9 votos en el PSOE y su llegada al poder, la destrucción de las Torres Gemelas en el ataque terrorista del 11-S, la guerra de Afganistán, los éxitos memorables del deporte español (Nadal, las dos eurocopas, el Mundial...), las bodas de las infantas y la del Príncipe con la Reina del telediario, el trauma, tragedia y enigma del 11M, la muerte de

Umbral, la caída de Lehman Brothers, el final de la escapada de ZP y la mayoría absoluta de Rajoy, la catástrofe de Fukushima, la ejecución de Sadam y el asesinato legal de Bin Laden, los papados de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco o la abdicación del Rey Juan Carlos I y la proclamación del rey Felipe VI.

NUESTRO PERIODISMO DE INVESTIGACION

Desde que EL MUNDO nació en 1989 como “un nuevo periódico para una nueva generación de lectores” nuestra principal seña de identidad ha sido siempre el periodismo de Investigación y ya que celebramos nuestro 25 aniversario voy a dar 25 botones de muestra de cómo hemos publicado en exclusiva lo que personajes poderosos muy diversos deseaban que permaneciera oculto:

- 1) El caso Juan Guerra
- 2) El caso Filesa,
- 3) El caso Ibercorp, destapado por Casimiro García-Abadillo.
- 4) La entrevista con el fugado Roldán, exitazo de Rubio y Cerdán
- 5) Las confesiones de Amedo y Domínguez sobre los GAL, obtenidas por Melchor Miralles.
- 6) La revelación del hallazgo de los restos de Lasa y Zabala.

- 7) El descubrimiento de las falsedades sobre la imaginaria captura de Roldán en Laos.
- 8) El descubrimiento de las escuchas ilegales del CESID
- 9) La adjudicación de las obras del búnker de la Moncloa al cuñado de González
- 10) El saqueo de Marbella
- 11) El caso Gescartera,
- 12) El caso Alierta
- 13) Las denuncias sobre las pruebas falsas del 11M.
- 14) Las denuncias sobre las testigos protegidas del 11M
- 15) Las actas secretas de la negociación con ETA, obtenidas por Angeles Escrivá.
- 16) El chivatazo del caso Faisán, descubierto por Fernando Lázaro.
- 17) La demostración de que el muerto Paesa estaba vivo.
- 18) Los escándalos de Unió Mallorquina
- 19) El caso Amy Martin, descubierto por Carlos Segovia.
- 20) Los escándalos del clan Pujol y el borrador de la UDEF.

21) El caso Mercasevilla y el escándalo de los ERE

22) Las facturas falsas de UGT.

23) El caso Urdangarín –Cristina de Borbón, destapado como algunos de los anteriores por Inda y Urreiztieta.

24) La entrevista con Corina –el gran scoop de Ana Romero- y las revelaciones sobre el fondo hispano-saudí.

25) Mis 4 horas con Bárcenas, los originales de la contabilidad B del PP y los SMS de Rajoy.

Sobre todos estos asuntos EL MUNDO ha hecho aportaciones decisivas. Y me dejo muchos otros como las revelaciones sobre el Madrid Arena o los pagos a Garzón –“Querido Emilio”- a cuenta de los cursos de Nueva York, descubiertos por María Peral.

¡QUE MARAVILLOSA ORQUESTA!

Hablar, valga la redundancia, de periodismo de investigación es hablar quitándose el sombrero de Antonio Rubio –lo nombro el primero como director de este curso- de Manuel Cerdán, de Melchor Miralles, de Casimiro García Abadillo, de Jesús Cacho, de Eduardo Inda, de Esteban Urreiztieta, de Edu Colom, de Angeles Escrivá, de Ana Romero, de

Fernando Lázaro, de Carlos Segovia, de María Peral, de Joaquín Manso, de Germán González, de Manuel Becerro y de unos cuantos más.

Y es hablar también del seguimiento, persecución y análisis de la noticia con personas de la dedicación y el talento de Marisa Cruz, Carmen Remírez, Manuel Marraco, Luis Angel Sanz, Pedro Simón, Rafael Álvarez, Marisol Hernández, Esther Esteban, Paco Núñez, Orfeo Suárez, Javier Martínez, Pablo Herraiz, Quico Alsedo, Pablo Romero, Pablo Rodríguez Suanzes, Marisa Recuero, Olga Sanmartín, Roberto Becares, Zabala de la Serna o Esther Alvarado.

Me enorgullezco de haber contado en EL MUNDO con lo mejor de la prensa española: con grandes columnistas desde Umbral a Jabois, desde Jiménez Losantos a Raul del Pozo, desde Lucía Méndez a Antonio Lucas, desde Antonio Gala a Arcadi Espada, desde Santiago González a Salvador Sostres, desde Victor de la Serna a Carmen Rigalt, desde Luis María Anson a Cayetana Guillén-Cuervo, desde Dragó a Carlos Cuesta, Enric González o el expatriado Gistau.

Con grandes reporteros desde Fernando Múgica y Alfonso Rojo a Javier Espinosa y David Jiménez o a Rosa Meneses y Alberto Rojas; con grandes corresponsales como Carlos Fresneda, Ruben Amon, Irene Hernández, Juanma Bellver, María

Ramírez o Eduardo Suárez; con grandes humoristas e ilustradores de Ricardo Martínez a Gallego y Rey, pasando por Ulises, Guillermo o Idígoras y Pachi; con grandes directores de arte como Carmelo Caderot y Rodrigo Sánchez; con infógrafos como Ricardo Amade; con editores y reporteros gráficos como Angel Casaña, José Aymá o Carlos García.

Con grandes jefes de opinión, editorialistas y también columnistas como Manuel Hidalgo, Javier Ortiz, Pedro Cuartango , Vicente Ferrer, Vicente Lozano o Mariano Gasparet; con grandes colaboradores y miembros del Consejo Editorial como Jorge de Esteban y Enrique Gimbernat, Felipe Sahagún y Manuel Lagares o Javier Gómez de Liaño.

Y para coordinar tanto talento he contado con el mejor equipo directivo imaginable empezando por mis dos vicedirectores Casimiro García Abadillo y Miguel Angel Mellado y por el artífice del gran éxito de EL MUNDO en Internet Fernando Baeta. Sin personas como ellos o Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández, Aurelio Fernández, Natalia Escalada, Victoria Prego, Iñaki Gil, John Muller, Fernando Mas, Juan Forniells, Rafael Moyano, Fernando Bermejo, Julio Miravalls, o Agustín Pery habría sido imposible hacer tan buen trabajo.

Y si hablo de los generales tampoco puedo olvidarme de los coroneles, comandantes y

capitanes como Sergio Rodríguez, Vicente Ruiz, Manu Llorente, Luis Alemany, Ana Alonso, Silvia Román, José Luis de la Serna, Pablo Jáuregui, Francisco Pascual, Ferrán Boiza, Guillermo Sánchez Herrero, Juan Delgado, Luis Fernando López, Pablo de la Calle, Alberto Prieto, Ana del Barrio, Carmen de la Serna, Amaya García, José Luis Martín Vadillo, Olalla Novoa, Yaiza Perera, Rocío Galván o Miguel Gómez.

O de estupendos editores como Roberto Benito, Isabel Velloso, Edurne Urreta, Ana Bravo, Alfonso Mateos, Iratxe Rojo, Eduardo Álvarez, Fátima Ruiz o Isabel Munera,

Y no puedo olvidarme de los directores de las ediciones regionales empezando por Paco Rosell, y siguiendo por Oscar Campillo, Eduardo Inda, Agustín Pery, Tomás Bordoy, Rafa Navarro, Alex Salmon, Josean Izarra, Rafa Porras y todos sus antecesores.

Ni tampoco de los equipos de Crónica, La Otra Crónica y Metrópoli, Yo Dona, Fuera de Serie o El Cultural con nombres del calibre de Marta Michel, Blanca Berasategui, Idefonso Olmedo, Romualdo Izquierdo, Gonzalo Suárez, Ana María Ortiz, Martín Mucha o Beatriz Miranda.

Debo añadir que sin el liderazgo, colaboración y respaldo de nuestros sucesivos presidentes Alfonso

de Salas, Carmen Iglesias y Antonio Fernández Galiano, nuestro consejero delegado Giorgio Valerio, nuestros vicepresidentes Paolo Carrer y Alejandro de Vicente, sucesor del gran Balbino Fraga en el área comercial, nuestros brillantes y abnegados directores generales Luis Enríquez y Eva Fernández, claves en la innovación y la gestión diaria, y sin la ayuda de mis queridísimos letrados Cristina y Juan Luis Peña todo habría sido más difícil. Nuestros principales ejecutivos representan a todos los que desde los demás departamentos –Financiero, Sistemas, Publicidad, Marketing, Servicios Generales o Personal- han materializado el espíritu cooperativo de Unidad Editorial del que tanto se ha beneficiado la redacción.

Dejadme por último mencionar a Isabel Mancheño, Mari Carmen García, Amelia Marco, Elena Franco, Margarita Calvo, Mari Carmen Aguilar, Pilar Retamosa, Teresa García, Mari Luz Padilla o Raquel Pérez Conde, alma, corazón y vida de nuestro periódico desde el pulmón de su Secretaría.

He escrito estos nombres de memoria. Seguro que me olvido de alguien importante. En todo caso son muchos más los omitidos que los mencionados. Les pido perdón pero creo que los cientos de periodistas que han pasado por la redacción de EL MUNDO se sentirán bien representados por el perfil de alguno de estos compañeros suyos. Me siento orgulloso de

todos ellos y creo que, si no todos, al menos la mayoría también se sienten orgullosos de mí porque hemos mamado la misma leche, hablamos el mismo idioma y tenemos la misma patria intelectual. Qué maravillosa orquesta he dirigido. Si Peter Preston me ha definido en The Guardian como el “periodista europeo más importante de los últimos 25 años” no lo ha hecho porque me conociera a mí sino porque conocía a EL MUNDO.

UNA INJUSTICIA Y UNA EQUIVOCACION

Con motivo de este 25 aniversario EL MUNDO está siendo objeto de homenajes, celebraciones y hasta cursos de verano. Yo lo he liderado durante 24 años y medio que en su conjunto han sido de prosperidad, influencia y pujanza. Hasta nuestros mayores enemigos reconocen que España habría sido distinta –yo digo que peor- sin un diario como el nuestro. Pero a mí se me niegan ahora las mieles del triunfo. ¿Por qué fui destituido precipitadamente el pasado mes de enero sin tan siquiera esperar a que quien con tanto costo personal fue capaz de desembarcar una y otra vez en Normandía, pudiera desfilarse este octubre París? ¿Por qué nuestro accionista, el grupo italiano RCS, optó por separarme abruptamente de mi equipo, como si yo fuera una mala influencia para la redacción que había formado y moldeado durante un cuarto de siglo, en lugar de cumplir las previsiones de mi contrato que establecían que me

convertiría en Editor Ejecutivo del periódico cuando dejara de ser director?

¿Por qué fui destituido como director de EL MUNDO? Nadie me lo ha explicado a mí, nadie se lo ha explicado a los lectores de EL MUNDO. El Consejero Delegado de RCS Pietro Scott Jovane invocó razones de “pérdida de rentabilidad” en una entrevista concedida a nuestro principal competidor; pero yo nunca he tenido responsabilidades de gestión –esto debe quedar claro: yo nunca he controlado la cuenta de resultados- y siempre he sido un activo para los diarios que he inventado y dirigido. Como ya le dije, ni estoy cansado ni he perdido facultades. También mencionó en esa entrevista una supuesta “pérdida de lectores”, vinculándola vagamente a la línea editorial, pero los datos no avalan esa tesis. De hecho nunca, ni una sola vez en los últimos años, los accionistas me expresaron objeción o preocupación alguna por la línea editorial y su incidencia en la marcha del periódico.

EL MUNDO cerró 2013 como líder absoluto en Internet en abierto, líder absolutísimo en el mercado clave de la réplica digital y como el que mejor se comportó en el soporte tradicional entre los grandes diarios nacionales. Según OJD la venta de EM cayó un 9%, la de EP un 14% y la de ABC un 15%. Estos son los datos. Esa era mi área de competencia.

Como digo, en lugar de aplicar la cláusula de mi contrato que preveía que cuando dejara de ser director ocuparía una nueva posición dentro del organigrama del periódico, lo cual garantizaba una transición con continuidad -eso hubiera sido lo razonable- se decidió extirparme de la redacción, arrancarme de entre mis compañeros como si el fundador de EL MUNDO fuera una mala hierba cuya influencia nociva hubiera que eliminar. ¿Por qué? Todavía nadie ha contestado de forma verosímil a esta pregunta.

Los accionistas, es decir el propietario del periódico, estaban en su derecho de hacer lo que hicieron y no puedo dejar de agradecerles que tardaran 24 años y medio en darse cuenta de que yo no era el director adecuado para el periódico que fundé. Respeto su decisión pero creo que han cometido una grave equivocación. Se lo dije en el Consejo de Administración –yo era el único que había estado ahí desde el principio- cuando les pedí que detuvieran la mano del ángel que estaba a punto de apuñalarme y se lo repito hoy.

Han pasado ya casi medio año durante el que Casimiro García-Abadillo ha mantenido con gran mérito y en un entorno adverso la calidad editorial y los compromisos del periódico con sus lectores, pero nada indica que mi destitución haya arreglado o tan siquiera aliviado los problemas de modelo de

negocio que EL MUNDO comparte con el resto de los grandes diarios tradicionales. Es verdad que durante este curso 2013-2014 ha habido una verdadera epidemia con una alta tasa de mortalidad entre los directores de los grandes periódicos del mundo desarrollado y eso indica que la cuerda se rompe siempre por la parte más débil. Pero no todos los casos son iguales.

EL ESPIRITU DE UNIDAD EDITORIAL

EL MUNDO nació como un proyecto intelectual antes que empresarial. La empresa que se creó al servicio de ese proyecto intelectual fue bautizada como Unidad Editorial y desde el primero hasta el último día en que he tenido responsabilidades en ella he tratado de hacer honor a su nombre, convencido de que es la unión lo que hace la fuerza, de que es la suma de talentos diversos lo que enriquece y potencia un proyecto en un entorno de discusión creativa y debate permanente.

Por eso siempre traté de estimular las sinergias editoriales con nuestros accionistas de Il Corriere encontrando la máxima complicidad en grandes capitanes de empresa como Cesare Romitti o Vittorio Colao y en ese excepcional director de periódicos que es Ferruccio de Bórtoli.

Por eso cuando se produjo la toma del control por RCS al término de los pactos de sindicación con los

fundadores traté de convencer a mis compañeros de la primera hora Alfonso de Salas, Balbino Fraga y Juan González de que permanecieran en la compañía aunque su situación fuera distinta a la que habían mantenido hasta entonces.

Por eso cuando Antonio Fernández Galiano recibió sucesivas ofertas para ocupar altas posiciones ejecutivas en los grupos Prisa y Vocento hice cuanto estuvo en mi mano para convencerle de que continuara en Unidad Editorial, dando la voz de alarma ante los accionistas italianos, estimulando su reacción y contraoferta, argumentando una y otra vez por escrito ante Antonio en pro de su continuidad y plantándome en su despacho hasta conseguir que se quedara, lo que me produjo una enorme satisfacción al cabo de tantos años de amistad y colaboración.

Por eso cuando Luis Enríquez recibió sucesivas ofertas del propio grupo Vocento para acompañar primero a Fernández Galiano y sustituirle después como máximo ejecutivo del grupo hice cuanto estuvo en mi mano para tratar de disuadirle y dejé constancia de mi profunda frustración cuando fue imposible retenerle.

Por eso me apliqué con cuantos argumentos supe a la tarea de intentar evitar la irreparable pérdida de alguien de la dimensión intelectual y de la talla humana de Carmen Iglesias tras la reestructuración

de la cúpula de la compañía que supuso el desenlace de la anterior crisis.

Por eso durante estos 24 años y medio he mantenido una perpetua vigilancia para salir al paso de cuantas ofertas hacía la competencia a los miembros de nuestro staff –empezando por los dos vicedirectores Casimiro García Abadillo y Miguel Angel Mellado, extraordinarios periodistas donde los haya- y a los grandes columnistas, reporteros e ilustradores del periódico.

Cada vez que lograba retener o ampliar el compromiso de uno de ellos con el que ya llamábamos con énfasis radiofónico “nuestro periódico” me sentía realizado. Por eso uno de mis días más felices como director fue cuando logré recuperar a Umbral para EL MUNDO después de su efímero paso por el ABC.

De ahí, porque siempre he pensado que nuestra unión ha hecho la fuerza, que me haya parecido tan absurdo, injusto y equivocado que después de todos estos años defendiendo nuestra resplandeciente ciudad sobre la colina ahora haya sido yo el amputado, el expulsado, el desterrado de ella y solo me quede el consuelo de que mis pasquines semanales sigan siendo colocados en sus muros. Yo era uno de los grandes activos de Unidad Editorial y de EL MUNDO y siempre he secundado las decisiones de la empresa, siempre he tenido la

suficiente flexibilidad como para adaptarme a nuevas estrategias o repartos de competencias. Si con alguien no hubiera tenido problemas a la hora de compartir responsabilidades es con Casimiro García-Abadillo pues ya lo he hecho durante muchos años. Eliminándome a mí se ha mermado el proyecto y se ha debilitado innecesariamente al periódico.

LA GRAVE ACUSACION DE RAJOY

A falta de otro relato verosímil sigo manteniendo que es imposible entender mi destitución sin la serie de acontecimientos que se desencadenó hace un año cuando el 7 de julio publiqué mi artículo “Cuatro Horas con Bárcenas”, cuando el 8 de julio entregué al juez Ruz el primer documento original de la contabilidad B del PP, cuando el 11 de julio declaré como testigo ante la Audiencia Nacional corroborando lo que me había revelado Bárcenas y cuando el 14 de julio reproduje en la portada de EL MUNDO los SMS que Rajoy envió al tesorero antes y después –esto es lo esencial: “Lo entiendo, Luis. Sé fuerte. Mañana te llamo”- de que se descubrieran los 25 millones que tenía escondidos en Suiza.

Hay quien dice que yo “aposté” por el “caso Bárcenas”: mil veces en las que volviera a tener conocimiento de unos hechos documentados de tanta gravedad y relevancia política mil veces

volvería hacer lo mismo. Como en los otros 24 casos antes mencionados.

A continuación vino el pleno del 1 de agosto con la proclamación de Rajoy: “Hay un círculo de la calumnia que siempre funciona igual: un delincuente le da información a un periódico, en este caso al diario EL MUNDO, que este manipula y tergiversa adecuadamente para generar una calumnia que a mediodía será amplificadas por las televisiones”.

Creo que no nos hemos terminado de dar cuenta de la trascendencia de lo que sucedió ese día. Fue uno de los mayores ataques a la libertad de expresión en 37 años de democracia que los demás medios fingieron ignorar. Fue una acusación gravísima en sí misma. Por su contenido pues suponía llamar mentiroso y delincuente a EL MUNDO y por lo tanto a su director. Por la persona que la formulaba: el jefe del Gobierno. Y por el momento y lugar en que se pronunciaba: un pleno extraordinario del Congreso de los Diputados.

Pero además existía el agravante de que Rajoy utilizara unas viejas palabras de Rubalcaba relacionadas con un episodio del caso Roldán que incluían la expresión “siempre funciona igual”. Se estaba haciendo pues una enmienda a la totalidad a la trayectoria de EL MUNDO, a su contribución a la lucha contra la corrupción, a su apuesta por la regeneración democrática, a su propia razón de ser.

Y el líder del PP invocaba como fuente de autoridad contra nuestro periódico y contra mí al líder del PSOE implicado en el encubrimiento político de los peores delitos desde los GAL al chivatazo del Faisán.

Nunca como esa mañana quedó en evidencia el pacto de auxilios mutuos para tapar la corrupción que sustenta al bipartidismo en España. Rajoy necesitaba destruir la credibilidad de Bárcenas como en el pasado Rubalcaba y González habían necesitado destruir la credibilidad de Amedo, Roldán o Van Schouwen para desviar la atención de las revelaciones y documentos que aportaban. Y para que esa estrategia prosperara Rajoy necesitaba también presentar a EL MUNDO y presentarme a mí como cómplice de ese presunto delincuente y convertirme en su enemigo público y declarado. Exactamente igual que lo habían hecho González y Rubalcaba cuando nos llamaron “basura amarilla fruto de la descomposición intestinal”, cuando nos llevaron sin base alguna ante los tribunales o cuando fomentaron el infame montaje de hace 17 años contra mí.

¿Cuáles son los límites del señor Rajoy? De momento ya hemos visto que lo suficientemente laxos como para boicotear y ordenar boicotear un acto del simbolismo de la entrega de los Premios Internacionales de Periodismo a pesar de que estén

dedicados a la memoria de quienes dieron su vida por los valores más altos que inspiran una democracia, a pesar de que ese acto siempre haya sido respetado como un ámbito de tregua por gobiernos y oposiciones, a pesar de que quien entró a mi lado en el domicilio de López de Lacalle el día de su asesinato fuera el propio Rajoy como vicepresidente que era del Gobierno de Aznar.

Los acontecimientos posteriores al 1 de agosto también son relevantes y conocidos. En ese mismo pleno Rajoy afirmó: “Cuando yo llegué a presidente del Gobierno el señor Bárcenas ya no estaba en el partido”. Pues bien el domingo 11 de agosto EL MUNDO volvió a ponerle en evidencia, reproduciendo en portada la nómina de abril de 2012 que probaba que no sólo estaba en el partido sino que cobraba catorce pagas de 18.297€ cada una. Tres días después sin que viniera a cuento María Dolores de Cospedal, secretaria general de una organización con cientos de miles de afiliados y millones de votantes declaró ante el juez con especial hipocresía: “Yo no leo EL MUNDO”.

El poder político nos había estigmatizado, el gobierno nos convertía en apestados. El boicot a los Premios Internacionales de Periodismo, con nada menos que Vargas Llosa como principal galardonado, transmitió un nítido mensaje: mientras Pedro J. Ramírez sea el director, EL MUNDO será

nuestro enemigo. Pronto las redes de intoxicación gubernamental empezaron a presentarme como un peligro para la estabilidad institucional e incluso para la recuperación económica. Muchas de las principales empresas del Ibex, coordinadas a través del llamado Consejo de la Competitividad que se fotografía en la Moncloa como si fuera una especie de Gobierno bis, tomaron nota y empezaron a actuar en consecuencia. Y por supuesto las administraciones gobernadas por el PP –o sea la gran mayoría- cerraron el grifo de la publicidad institucional y descartaron cualquier tipo de patrocinios o convenios. El resultado queda fielmente reflejado en los sucesivos boletines del Observatorio de la Publicidad de la AEDE, basada en estudios de Deloitte: mientras en el primer semestre de 2013 EL MUNDO se comportó mejor que sus principales competidores, en el segundo ocurrió todo lo contrario.

Mucho se ha comentado también sobre la presunta influencia de la Casa del Rey en mi destitución. Es cierto que existe el precedente lejano de la intervención de don Juan Carlos –admitida por él mismo- en mi cese como director de Diario 16. Es cierto que durante los últimos meses recibí desde la Zarzuela y su entorno números mensajes de disgusto por la cobertura del caso Urdangarín o las revelaciones y entrevista con Corinna. Y es cierto que una alta personalidad política me comentó que

don Juan Carlos le había dicho que yo estaba en contacto permanente con el juez Castro –a quien por cierto no tengo el gusto de conocer- para impulsar la acción penal contra la Infanta Cristina. Pero nada de esto se tradujo, que yo sepa, en ninguna iniciativa concreta. O al menos, a diferencia de lo ocurrido con la conducta del Gobierno, no dejó huella pública ninguna.

EL FUTURO DE EL MUNDO

¿Qué es lo que yo desearía que sucediera ahora? Todo miembro amputado anhela su reimplante. O sea volver a compartir el desarrollo del proyecto de EL MUNDO con mis compañeros. Cuando yo he dicho que estaría dispuesto a devolver la indemnización para dar marcha atrás en la moviola no se trataba de ninguna boutade. Era y es un ofrecimiento formal. Emocionalmente sigo perteneciendo a EL MUNDO y en términos de propiedad intelectual EL MUNDO me pertenece a mí, al menos algo más que al siguiente.

Pero lo importante no es lo que suceda conmigo. Al cabo de 34 años dirigiendo periódicos mi carrera profesional está más que hecha y mi vanidad suficientemente colmada. En estos meses me he dado cuenta además de que puedo ser feliz de otras maneras y cada día siento mayor pasión por la investigación y divulgación de la Historia. El Primer Naufragio se va a publicar este otoño en Francia y

después de La Desventura de la Libertad sucedieron acontecimientos apasionantes en España que me tienden ya emboscadas diarias desde mi biblioteca.

No, lo importante es lo que suceda con EL MUNDO porque como bien sabe el grupo RCS un periódico no es una planta embotelladora ni una fábrica de calcetines y sus propietarios tienen en este caso un legado especialmente precioso que preservar y una responsabilidad indeclinable ante el conjunto de la sociedad española. Por eso, como últimamente proliferan los rumores y declaraciones sobre ventas, fusiones y consolidaciones quiero dejar algunas cosas muy claras desde mi condición de fundador del periódico:

1.- Mientras sea fiel a sus principios y a su praxis de estos 25 años, mientras mantenga su voz diferenciada e insobornable, estoy seguro de que EL MUNDO no tendrá un problema de espacio editorial. De hecho hoy tiene más lectores que en ningún otro momento de su historia si consideramos todos los soportes.

2.- Sigo convencido de que los problemas derivados de la crisis del modelo de negocio tradicional que EL MUNDO comparte con los principales rotativos de los países avanzados no tienen más salida que acelerar la apuesta por la innovación y el desarrollo digital. El futuro será digital o no será. Orbyt, el muro de pago en la web y las aplicaciones nativas que

formaron el trípode en el que se basó la estrategia editorial de la campaña “El MUNDO cambia de piel” siguen siendo la base de la receta a aplicar, en línea con lo que están haciendo los principales diarios del mundo. Por su credibilidad, trayectoria y características EL MUNDO es la cabecera de la prensa española en mejores condiciones para acelerar con éxito esa transformación.

3.- Sería inaceptable que el ajuste en el sector de los medios de comunicación se hiciera a costa del pluralismo. Fusionar EL MUNDO con el ABC o La Razón sería una operación antinatural que perjudicaría a los lectores. Tan antinatural como fusionarlo con El País. Porque EL MUNDO no ha sido nunca un periódico de derechas ni de izquierdas sino un periódico con un ideario liberal y una actitud radical al servicio de la gente que quería saber lo que los demás estaban dispuestos a ocultar, en función de unas u otras afinidades. Es evidente que el Gobierno de Rajoy y el poder económico que controla gran parte de la prensa pretenden rechazizar y domesticar a EL MUNDO pero eso supondría abocarlo a su mengua y tal vez a su extinción.

4.- Teóricamente sería posible abordar algún tipo de acuerdo de consolidación con otros grupos que permitiera preservar la identidad de EL MUNDO y aprovechar sinergias comerciales, industriales o

logísticas. Pero eso sólo podría conseguirse en la práctica con unos pactos claros entre accionistas que garantizaran la independencia y la aplicación de los principios fundacionales de EL MUNDO. Y sé muy bien de lo que hablo porque esos principios fundacionales los escribí yo.

5.-Puede que no se dé ninguno de estos supuesto y que todo continúe como hasta ahora. En ese caso yo seguiré comportándome como el “ex director ejemplar” que prometí ser, apoyando desde la distancia a Casimiro García-Abadillo y el resto del equipo. Pero en el caso de que RCS decida desprenderse de EL MUNDO, fusionarlo con otra cabecera o aportarlo a un proceso de consolidación haré cuanto esté en mi mano para contribuir a que se preserve la identidad e independencia del periódico que fundé junto a mis compañeros.

6.- Si mis esfuerzos fueran vanos y esa venta, fusión o consolidación se produjera a costa de desvirtuar la identidad de EL MUNDO, promoveré, tan pronto como sea posible y junto a aquellos compañeros que quieran sumarse al empeño, el lanzamiento de una nueva cabecera que garantice la continuidad de nuestra manera de entender el periodismo.

El día que me despedí de la redacción tras ser destituido como director era muy consciente de cuál es el final de la cita de Blade Runner sobre las “naves en llamas más allá de Orion” y “los rayos C

en la puerta de Tannhauser” que me había pasado
Cuartango: “Todos esos momentos se perderán en
el tiempo como lágrimas en la lluvia. Es hora de
morir”.

Naturalmente omití ese final porque esto es lo que
no va a suceder, al menos esta vez, al menos en lo
que de mi dependa. No, “todos esos momentos”,
nuestros 25 años de esplendor, no “se perderán en
el tiempo como lágrimas en la lluvia”. No, no “es
hora de morir”. Es hora de innovar. Es hora de
seguir viviendo, todo lo peligrosamente que haga
falta, porque “en el riesgo está la esperanza”.